

Escuela de Posgrado

SEGUNDA ESPECIALIDAD EN PSICOLOGÍA
JURÍDICA Y FORENSE

Trabajo Académico

**Agresividad en adolescentes de una institución
educativa JEC del distrito de Anta 2025**

Elida Brigith Apumayta Cayetano

Para optar el Título de
Segunda Especialidad Profesional en Psicología Jurídica y Forense

Lima, 2025

Repositorio Institucional Continental

Trabajo Académico



Esta obra está bajo una Licencia "Creative Commons Atribución 4.0 Internacional" .

ANEXO 6

INFORME DE CONFORMIDAD DE ORIGINALIDAD
DEL TRABAJO ACADÉMICO

A : Mg. Jaime Sobrados Tapia
Director Académico de la Escuela de Posgrado

DE : **Aldo Aguayo Melendez**
Asesor del trabajo académico

ASUNTO : Remito resultado de evaluación de originalidad del trabajo académico

FECHA : 16 de junio de 2025

Con sumo agrado me dirijo a vuestro despacho para saludarlo y en vista de haber sido designado Asesor del trabajo académico titulado **“AGRESIVIDAD EN ADOLESCENTES DE UNA INSTITUCIÓN EDUCATIVA JEC DEL DISTRITO DE ANTA 2025”**, perteneciente al Lic. Elida Brighth Apumayta Cayetano, de la SEGUNDA ESPECIALIDAD EN PSICOLOGÍA JURÍDICA Y FORENSE; se procedió con el análisis del documento mediante la herramienta “Turnitin” y se realizó la verificación completa de las coincidencias resaltadas por el software, cuyo resultado es **7 %** de similitud (informe adjunto) sin encontrarse hallazgos relacionados con plagio. Se utilizaron los siguientes filtros:

- Filtro de exclusión de bibliografía Sí NO
- Filtro de exclusión de grupos de palabras menores (Máximo nº de palabras excluidas: < 40) Sí NO
- Exclusión de fuente por trabajo anterior del mismo estudiante Sí NO

En consecuencia, se determina que el trabajo académico constituye un documento original al presentar similitud de otros autores (citas) por debajo del porcentaje establecido por la Universidad.

Recae toda responsabilidad del contenido del trabajo académico sobre el autor y asesor, en concordancia a los principios de legalidad, presunción de veracidad y simplicidad, expresados en el Reglamento del Registro Nacional de Trabajos de Investigación para optar grados académicos y títulos profesionales – RENATI y en la Directiva 003-2016-R/UC. Esperando la atención a la presente, me despido sin otro particular y sea propicia la ocasión para renovar las muestras de mi especial consideración.

Atentamente,



Dr. Aldo Aguayo Melendez
DNI: 24006365

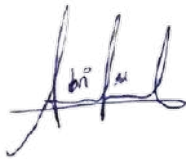
DECLARACIÓN JURADA DE AUTENTICIDAD

Yo, APUMAYTA CAYETANO ELIDA BRIGITH, identificada con Documento Nacional de Identidad N° 71084904, egresada de la SEGUNDA ESPECIALIDAD EN PSICOLOGÍA JURÍDICA Y FORENSE, de la Escuela de Posgrado de la Universidad Continental, declaro bajo juramento lo siguiente:

1. El Trabajo Académico titulado "AGRESIVIDAD EN ADOLESCENTES DE UNA INSTITUCIÓN EDUCATIVA JEC DEL DISTRITO DE ANTA 2025", es de mi autoría, el mismo que presento para optar el TÍTULO DE SEGUNDA ESPECIALIDAD PROFESIONAL EN PSICOLOGÍA JURÍDICA Y FORENSE.
2. El Trabajo Académico no ha sido plagiado ni total ni parcialmente, para lo cual se han respetado las normas internacionales de citas y referencias para las fuentes consultadas, por lo que no atenta contra derechos de terceros.
3. El Trabajo Académico titulado es original e inédito, y no ha sido realizado, desarrollado o publicado, parcial ni totalmente, por terceras personas naturales o jurídicas. No incurre en autoplagio; es decir, no fue publicado ni presentado de manera previa para conseguir algún grado académico o título profesional.
4. Los datos presentados en los resultados son reales, pues no son falsos, duplicados, ni copiados, por consiguiente, constituyen un aporte significativo para la realidad estudiada.

De identificarse fraude, falsificación de datos, plagio, información sin cita de autores, uso ilegal de información ajena, asumo las consecuencias y sanciones que de mi acción se deriven, sometiéndome a las acciones legales pertinentes.

Lima, 15 de Julio de 2025.



APUMAYTA CAYETANO ELIDA BRIGITH
DNI. N° 71084904



Huella

Agresividad en adolescentes de una institución educativa JEC del distrito de Anta 2025

ORIGINALITY REPORT

7%

SIMILARITY INDEX

8%

INTERNET SOURCES

3%

PUBLICATIONS

4%

STUDENT PAPERS

PRIMARY SOURCES

1	hdl.handle.net Internet Source	2%
2	repositorio.uigv.edu.pe Internet Source	1%
3	1library.co Internet Source	1%
4	repositorio.continental.edu.pe Internet Source	1%
5	repositorio.ucv.edu.pe Internet Source	1%
6	Submitted to Universidad Catolica de Trujillo Student Paper	<1%
7	repositorio.ucss.edu.pe Internet Source	<1%
8	Submitted to National University College - Online Student Paper	<1%

Submitted to Universidad Cesar Vallejo

9

Student Paper

<1 %

10

repositorio.untumbes.edu.pe

Internet Source

<1 %

11

Submitted to Florida Community College at Jacksonville

Student Paper

<1 %

12

www.tdx.cat

Internet Source

<1 %

Exclude quotes

Off

Exclude matches

< 40 words

Exclude bibliography

On

Asesor

Dr. Aldo Aguayo Melendez

Agradecimiento

Reconozco y agradezco el respaldo de mis padres y familia durante esta etapa de formación académica en mi vida, a los docentes y compañeros que compartieron sus conocimientos y experiencias sobre esta rama de la psicología.

Índice

Asesor	ii
Agradecimiento	iii
Índice.....	iv
Resumen.....	vi
Abstract.....	vii
Introducción.....	viii
Capítulo I: Identificación del problema	10
1.1. Contextualización del problema	10
1.1.1. <i>Identificación del problema</i>	10
1.1.2. <i>Causas del problema</i>	10
1.1.3. <i>Evidencias del problema</i>	12
1.2. Formulación del problema.....	13
1.2.1. <i>Problema general</i>	13
1.2.2. <i>Problemas específicos</i>	13
1.3. Determinación de objetivos	14
1.3.1. <i>Objetivo general</i>	14
1.3.2. <i>Objetivos específicos</i>	14
1.4. Justificación e importancia del problema identificado	14
Capítulo II: Marco teórico	17
2.1. Antecedentes del problema	17
2.1.1. <i>Antecedentes Internacionales</i>	17
2.1.2. <i>Antecedentes Nacionales</i>	18
2.1.3. <i>Antecedentes locales</i>	21
2.2. Fundamentación teórica.....	24
2.2.1. <i>Agresividad</i>	24
Capítulo III: Diagnóstico del problema.....	34
3.1. Propósito del diagnóstico	34
3.2. Metodología	34
3.2.1. <i>Tipo, alcance y diseño de investigación</i>	34
3.2.2. <i>Participantes o actores involucrados</i>	35
3.2.3. <i>Tabla de operacionalización</i>	40
3.2.4. <i>Técnicas e instrumentos de recolección de datos</i>	41

3.2.5. <i>Análisis e indicadores del diagnóstico</i>	42
3.3. Brechas identificadas	46
3.4. Conclusiones del Diagnóstico	48
Capítulo IV: Plan de acción	50
4.1. Objetivo del plan de acción	50
4.2. Actividades específicas	51
4.3. Cronograma	54
4.4. Resultados esperados	56
CONCLUSIONES.....	58
RECOMENDACIONES	60
REFERENCIAS	61
ANEXOS	67

Resumen

La agresividad en adolescentes constituye una problemática psicosocial que afecta el desarrollo integral y la convivencia escolar, siendo relevante tanto para el ámbito educativo como para la psicología jurídica forense. El objetivo del presente trabajo académico fue establecer el nivel de agresividad en adolescentes de una institución educativa JEC del distrito de Anta, Huancavelica, durante el año 2025. La investigación fue de tipo básica con enfoque cuantitativo, alcance descriptivo y diseño no experimental transversal. La muestra estuvo conformada por 20 estudiantes adolescentes de la Institución Educativa JEC "Ciro Alegría Bazán", seleccionados mediante muestreo no probabilístico intencional. Se utilizó el Cuestionario de Agresión (AQ) de Buss y Perry (1992), instrumento validado que evalúa cuatro dimensiones: agresión física, agresión verbal, ira y hostilidad. Los resultados evidenciaron que el 30% de los adolescentes presentó niveles muy altos y altos de agresividad global, el 35% niveles medios y el 35% niveles bajos y muy bajos. En la dimensión agresión física, el 40% mostró niveles altos y muy altos; en agresión verbal, el 25% presentó niveles altos; en ira, el 20% evidenció niveles altos y muy altos; y en hostilidad, el 45% mostró niveles altos y muy altos. Se concluye que existe una proporción significativa de adolescentes con niveles elevados de agresividad, particularmente en las dimensiones de hostilidad y agresión física, lo que evidencia la necesidad de implementar estrategias de intervención psicoeducativa contextualizadas. Los hallazgos aportan información científica relevante para evaluaciones forenses y diseño de políticas educativas en contextos rurales de Huancavelica.

Palabras clave: Agresividad, adolescentes, contexto rural, psicología forense.

Abstract

Aggressiveness in adolescents constitutes a psychosocial problem that affects integral development and school coexistence, being relevant for both the educational field and forensic psychology. The objective of this academic work was to establish the level of aggressiveness in adolescents from an educational institution with Full School Day in the Anta district, Huancavelica, during 2025. The research was basic with a quantitative approach, descriptive scope, and non-experimental cross-sectional design. The sample consisted of 20 adolescent students from the JEC Educational Institution "Ciro Alegría Bazán," selected through intentional non-probabilistic sampling. The Aggression Questionnaire (AQ) by Buss and Perry (1992) was used, a validated instrument that evaluates four dimensions: physical aggression, verbal aggression, anger, and hostility. The results showed that 30% of adolescents presented very high and high levels of global aggressiveness, 35% medium levels, and 35% low and very low levels. In the physical aggression dimension, 40% showed high and very high levels; in verbal aggression, 25% presented high levels; in anger, 20% evidenced high and very high levels; and in hostility, 45% showed high and very high levels. It is concluded that there is a significant proportion of adolescents with high levels of aggressiveness, particularly in the hostility and physical aggression dimensions, which evidences the need to implement contextualized psycho-educational intervention strategies. The findings provide relevant scientific information for forensic evaluations and the design of educational policies in rural contexts of Huancavelica.

Keywords: Aggressiveness, adolescents, rural context, forensic psychology.

Introducción

El comportamiento agresivo entre jóvenes estudiantes representa un reto considerable para el sistema de enseñanza nacional y la armonía dentro de los centros educativos, especialmente en zonas alejadas de las ciudades donde las evidencias científicas son limitadas. Tales manifestaciones violentas impactan negativamente en el crecimiento holístico de los adolescentes, comprometiendo su estabilidad emocional, desempeño escolar, vínculos sociales y, en situaciones graves, derivando en conductas criminales que demandan la intervención de la psicología jurídica y/o forense. Entender los grados de violencia en comunidades estudiantiles juveniles resulta crucial para elaborar planes educativos tanto en el contexto institucional como comunitario, destinados a abordar conflictos que afectan a menores en circunstancias jurídicamente problemáticas.

En el distrito de Anta, ubicada en la provincia de Acobamba dentro del territorio de Huancavelica, los jóvenes que presentan comportamientos violentos se desenvuelven en un ambiente que no solamente compromete el ambiente educativo y las dinámicas familiares, sino que además amenaza su evolución socioemocional y en múltiples escenarios podría conducirlos hacia patrones de actuación antisociales en el futuro. Consecuentemente, el presente trabajo investigativo busca determinar los grados de violencia juvenil en un centro de educación secundaria en la localidad de Anta, mediante un enfoque cuantitativo con metodología básica y alcance descriptivo. El trabajo se estructura en cuatro secciones, donde se aborda la definición del problema inicialmente, posteriormente en el segundo segmento se establece el marco conceptual que fundamenta la solución del problema desde diversas perspectivas, luego el análisis diagnóstico en la tercera parte y para finalizar el plan de acción en el capítulo cuatro.

El presente trabajo académico se fundamenta en la importancia de identificar los parámetros conductuales y la realidad actual de escolares en entornos alejados, dado que estos datos son esenciales para estructurar estrategias de intervención psicopedagógicas adaptadas al contexto, además de generar información cuantitativa que permita ser empleada en programas de evaluación de menores de

dichas localidades que se ven envueltos en situaciones legales. De igual manera, se busca hacer visible esta situación problemática en comunidades rurales.

Los resultados de este trabajo académico contribuirán al conocimiento científico en psicología educativa, del desarrollo y jurídica forense, proporcionando evidencia empírica sobre una población insuficientemente estudiada. Además, los hallazgos servirán como base para que las autoridades educativas, el personal de convivencia escolar y los profesionales de la psicología forense cuenten con información válida y confiable que oriente sus intervenciones y evaluaciones periciales con adolescentes de características socioculturales similares.

Capítulo I: Identificación del problema

1.1. Contextualización del problema

1.1.1. Identificación del problema

La agresividad en adolescentes se refiere a comportamientos hostiles o destructivos que pueden ser manifestados con violencia física, verbal o psicológica; puede estar relacionada con los cambios hormonales que se presentan en la adolescencia, factores psicológicos, problemas familiares, dificultades en el rendimiento escolar, pocas habilidades sociales, entre otros. La agresividad representa un problema con mayor representatividad en los colegios y, por lo tanto, es importante conocer el nivel de agresividad de los estudiantes para poder abordar este problema con intervenciones adecuadas en beneficio de los adolescentes.

1.1.2. Causas del problema

La adolescencia constituye un período crucial en la formación integral de las personas, representando la fase de transición desde la infancia hacia la madurez. Esta etapa de vida se caracteriza por transformaciones físicas, mentales y socioemocionales significativas (Papalia et al., 2009). Al atravesar este ciclo vital y enfrentar diversas circunstancias adversas tales como las manifestaciones violentas, conflictos en el núcleo familiar, deserción del sistema educativo, limitaciones económicas, entre otras situaciones, pueden originarse distintas dificultades en el comportamiento. De acuerdo con datos del Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables, en el período 2023 se registraron 61,113 casos de menores y jóvenes que experimentaron actos violentos en los servicios de atención en los Centro de Emergencia Mujer a escala nacional, representando un 49.5% de casos en el rango etario de 13 a 17 años (MIMP, 2024). Esta información estadística evidencia que las conductas agresivas se han convertido en una dificultad de alcance nacional que no solamente perjudica a la población juvenil y su entorno familiar, sino que repercute en el conjunto de la sociedad.

Castañeda et al. (2017) manifiestan que la agresividad se ha transformado en un camino normalizado para lograr estatus social entre los adolescentes, estableciéndose y manteniéndose a través del modelamiento y reforzamiento social. El grupo de pares genera un entorno social que permite a los adolescentes

manifestar ciertas conductas que en otros contextos podrían considerarse inapropiadas. Debido a ello, se crea un ambiente en que el adolescente puede explorar distintas formas de expresión hacia los demás; esto puede incluir conductas agresivas, así como actitudes en relación al colegio, la familia y la sociedad en general.

La conducta agresiva puede estar relacionada con diferentes factores: familiares, sociales y culturales, entre otros; por ello, es fundamental describir y conocer los factores que pueden ser importantes al explicar las causas de la conducta agresiva. Gualpa y Bajaña (2022) consideran como factores más frecuentes que propician la agresividad de los adolescentes a los siguientes:

- a) Factores familiares: El ambiente hogareño problemático, caracterizado por déficit en la interacción comunicativa, manifestaciones violentas o descuido parental, puede generar consecuencias perjudiciales en la formación de los jóvenes.
- b) Factores sociales: El contexto comunitario y los vínculos interpersonales, especialmente cuando existe contacto con escenarios que presentan confrontaciones conflictivas en el vecindario y el centro educativo, pueden conducir a la aceptación de comportamientos agresivos como algo habitual.
- c) Factores psicológicos: Los sentimientos y emociones negativas como la ira, la frustración, la irritación, el miedo, la impulsividad y la poca empatía.
- d) Factores biológicos: Los cambios hormonales propios de la adolescencia, así como aspectos neurobiológicos que pueden influenciar las respuestas agresivas.
- e) Factores escolares: El rendimiento académico bajo, el fracaso escolar y las dificultades en las relaciones dentro del contexto educativo.
- f) Los medios de comunicación: El contacto con material violento a través de la televisión, plataformas digitales y redes de interacción social tienen el potencial de influir en las actitudes agresivas, particularmente en la población infantil y adolescente.
- g) Condiciones ambientales adversas: como el hacinamiento, la pobreza y la exposición a ambientes estresantes o tóxicos.

1.1.3. Evidencias del problema

En el contexto global, la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura señala que aproximadamente un tercio de la población estudiantil a nivel internacional reporta haber experimentado agresiones físicas al menos en una ocasión durante el período académico anual, mientras que otro tercio sufre hostigamiento de manera frecuente. La violencia en los centros educativos causa daños significativos tanto en términos equitativos como hacia determinados colectivos según su identidad de género, preferencias afectivas, condición socioeconómica y diversas características identitarias. A escala global, el 42% de jóvenes con orientación homosexual, diversidad de género y personas transgénero han experimentado ridiculización, han sido víctimas de burlas o enfrentado intimidaciones en el ámbito escolar, mayormente perpetradas por sus propios compañeros (UNESCO, 2024).

En la región latinoamericana, conforme al reporte de la UNESCO, aproximadamente el 45% del alumnado ha experimentado maltrato en el contexto educativo, manifestándose principalmente a través del acoso entre compañeros y la delincuencia estructurada (UNESCO, 2024). La Organización Panamericana de la Salud indica que anualmente se registran 80,000 casos de homicidio entre población juvenil de 15 a 29 años en el continente americano. Por esta razón, sugiere distintas estrategias terapéuticas dirigidas a jóvenes en situación de riesgo, las cuales abarcan diversos actos que contienen agresividad (OPS, 2019). En las instituciones educativas se han implementado estrategias integradas destinadas a la prevención del comportamiento violento, iniciativas de respaldo psicológico, capacitaciones en resolución pacífica de desacuerdos y programas de formación en competencias socioemocionales que permitan a los menores desarrollar desde edades tempranas capacidades en habilidades sociales y académicas, entre otros.

El Perú viene enfrentando el incremento de la delincuencia en jóvenes y adolescentes, siendo un problema social que viene afectando a sus habitantes. Según el último reporte del Programa Nacional de Centros Juveniles (PRONACEJ, 2024), en el mes de enero de 2024 fueron atendidos 3,777 adolescentes por el sistema de reinserción social, de los cuales el 89.67% están en conflicto con la ley

penal y el 93.1% de la población es masculina. Asimismo, las características más representativas de estos adolescentes son: el grado de instrucción más alto alcanzado es la secundaria incompleta, se evidenció consumo de alcohol y sustancias psicoactivas de mayor frecuencia (marihuana), y en su mayoría, estos adolescentes han trabajado desde temprana edad.

En Huancavelica, según el Boletín SíSeVe en cifras del Ministerio de Educación (MINEDU, 2023), durante el año 2022 se reportaron 116 casos de violencia escolar en la plataforma SíSeVe, de los cuales el 73.28% fueron casos de violencia entre escolares y el 26.72% fueron casos de violencia del personal de las instituciones educativas hacia los estudiantes. Por tipo de violencia, el 40.52% correspondió a violencia física, el 31.90% a violencia psicológica y el 27.59% a violencia sexual. Estos casos evidencian que la agresividad en los colegios es una problemática presente en la región que requiere atención y acciones preventivas urgentes.

1.2. Formulación del problema

1.2.1. Problema general

¿Cuál es el nivel de agresividad en los adolescentes de una I.E. JEC del distrito de Anta, 2025?

1.2.2. Problemas específicos

¿Cuál es el nivel de agresión física en los adolescentes de una I.E. JEC del distrito de Anta, 2025?

¿Cuál es el nivel de agresión verbal en los adolescentes de una I.E. JEC del distrito de Anta, 2025?

¿Cuál es el nivel de hostilidad en los adolescentes de una I.E. JEC del distrito de Anta, 2025?

¿Cuál es el nivel de ira en los adolescentes de una I.E. JEC del distrito de Anta, 2025?

1.3. Determinación de objetivos

1.3.1. Objetivo general

Establecer el nivel de agresividad en los adolescentes de una I.E. JEC del distrito de Anta, 2025.

1.3.2. Objetivos específicos

Identificar cuál es el nivel de agresión física en los adolescentes de una I.E. JEC del distrito de Anta, 2025.

Identificar cuál es el nivel de agresión verbal en los adolescentes de una I.E. JEC del distrito de Anta, 2025.

Identificar cuál es el nivel de hostilidad en los adolescentes de una I.E. JEC del distrito de Anta, 2025.

Identificar cuál es el nivel de ira en los adolescentes de una I.E. JEC del distrito de Anta, 2025.

1.4. Justificación e importancia del problema identificado

El presente estudio se justifica a nivel teórico debido a que contribuirá al conocimiento científico sobre la agresividad en adolescentes mediante la aplicación y validación contextual del modelo teórico propuesto por Buss y Perry (1992), uno de los marcos conceptuales más robustos para comprender la agresividad en sus componentes motor (agresión física y verbal), cognitivo (hostilidad) y emocional-afectivo (ira). Este modelo ha demostrado validez psicométrica en múltiples contextos internacionales (Andreu et al., 2002; Chahín-Pinzón et al., 2012) y nacionales (Matalinares et al., 2012); sin embargo, su aplicación en contextos rurales específicos como el distrito de Anta representa un aporte significativo al permitir conocer cómo se manifiesta la agresividad en poblaciones con características socioculturales particulares.

Desde la perspectiva de la psicología jurídica forense, la comprensión teórica de la agresividad en adolescentes resulta fundamental para evaluar pericial y científicamente el riesgo de conductas antisociales o delictivas, constituyendo un

antecedente de investigación esencial para fundamentar evaluaciones periciales, informes técnicos y medidas socioeducativas en casos de adolescentes en conflicto con la ley penal, particularmente en contextos rurales andinos donde la evidencia científica es escasa y donde los profesionales forenses requieren datos normativos contextualizados que garanticen la validez cultural de sus evaluaciones.

La investigación adquiere relevancia práctica debido a que la agresividad en adolescentes constituye una problemática que afecta el desarrollo individual, el clima escolar, las relaciones familiares y la convivencia comunitaria, representando además un factor de riesgo para el desarrollo de conductas delictivas. Según el Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables (MIMP, 2024), durante el año 2023 se atendieron más de 61,000 casos de niños, niñas y adolescentes víctimas de violencia a nivel nacional, mientras que en Huancavelica el Sistema SiSeVe reportó 116 casos de violencia escolar durante el año 2022 (MINEDU, 2023), evidenciando la magnitud del problema en la región.

Los resultados beneficiarán directamente a la comunidad educativa proporcionando información valiosa para que las autoridades educativas, el área de tutoría y convivencia escolar, y los docentes diseñen estrategias de intervención preventiva adaptadas a las necesidades específicas de la población estudiantil, al mismo tiempo que constituirán un insumo fundamental para la evaluación pericial psicológica forense en contextos legales y judiciales, permitiendo a los profesionales forenses contar con datos empíricos sobre los niveles de agresividad en adolescentes de zonas rurales que orienten sus evaluaciones de riesgo, informes periciales y recomendaciones de medidas socioeducativas, facilitando así el diseño de programas de prevención de conductas delictivas culturalmente pertinentes y científicamente fundamentados para esta población vulnerable.

A nivel metodológico, la investigación se justifica por el empleo del Cuestionario de Agresión (AQ) de Buss y Perry (1992), instrumento con alta validez y confiabilidad demostrada en múltiples estudios internacionales y nacionales, incluyendo adaptaciones validadas para población peruana (Matalinares et al., 2012), lo que garantiza la obtención de datos psicométricos confiables y comparables con otras investigaciones. La utilización de este instrumento

estandarizado resulta especialmente relevante para la psicología jurídica forense, ya que las evaluaciones periciales requieren instrumentos validados y procedimientos estandarizados que garanticen la fiabilidad científica de los hallazgos (Echeburúa et al., 2011), aspecto crucial cuando los informes psicológicos forenses son utilizados como prueba pericial en procesos judiciales que involucran a adolescentes.

Los procedimientos metodológicos empleados en este estudio proporcionan un protocolo replicable que puede ser utilizado por otros profesionales en evaluaciones forenses con adolescentes de contextos rurales similares, contribuyendo así a la estandarización de las prácticas periciales y al fortalecimiento de la calidad técnica de los informes psicológicos forenses en el sistema de justicia juvenil, mientras que los resultados obtenidos servirán como datos normativos locales que permitirán a los peritos forenses realizar comparaciones más precisas y contextualmente pertinentes al evaluar adolescentes de la región de Huancavelica involucrados en situaciones de conflicto con la ley.

Capítulo II: Marco teórico

2.1. Antecedentes del problema

2.1.1. Antecedentes Internacionales

Jadalla y Uribe (2022) desarrollaron un estudio durante el lapso enero-junio del año 2022 en una institución educativa privada localizada en Santo Domingo, República Dominicana. Se examinó el comportamiento violento de alumnos del tercer año de educación secundaria. La investigación estableció como propósitos particulares reconocer las conductas violentas manifestadas en el alumnado, determinar el género con mayor incidencia de agresividad, además de valorar los grados de violencia general, física y verbal. El trabajo investigativo adoptó un enfoque de naturaleza descriptiva y cualitativa, respaldándose en referencias tanto del ámbito nacional como internacional, además de los datos suministrados directamente por los propios estudiantes. La población analizada estuvo integrada por 52 alumnos, empleándose el Cuestionario de Agresividad de Buss y Perry (1992). Los hallazgos revelaron la existencia de comportamientos agresivos corporales y orales, incluyendo expresiones de enojo y antagonismo en el contexto educativo. Específicamente, en la categoría de tercero de secundaria se identificó un índice elevado de agresividad, manifestándose en el 30.77% de las situaciones analizadas. Estos descubrimientos evidencian la urgencia de dedicar atención a las interacciones relacionales entre el estudiantado en este ciclo formativo.

Mendoza (2013) realizó una investigación sobre las conductas violentas en estudiantes de nivel secundario en México. El trabajo estableció dos propósitos: determinar y examinar las expresiones de agresividad en este segmento poblacional. La población de estudio estuvo integrada por alumnos de educación secundaria, aplicándose técnicas de valoración psicológica con el propósito de cuantificar las conductas violentas. Los hallazgos señalaron la existencia de múltiples modalidades de agresión en el contexto educativo, lo cual resalta la relevancia de atender esta problemática en el sector educativo. Este trabajo aporta fundamentos significativos para investigaciones futuras acerca de la violencia en la población adolescente.

Bobadilla et al. (2020) desarrollaron una investigación cuyo propósito fue determinar el grado de violencia en alumnos de educación secundaria con habilidades destacadas. El estudio trabajó con una población constituida por 30 estudiantes de primero, segundo y tercer año de secundaria, con rangos etarios entre 12 y 15 años. El trabajo correspondió a una modalidad descriptiva, empleando un modelo sin experimentación. Se valoraron las siguientes escalas de agresión, empleando la Escala de Comportamientos Violentos en el Ámbito Escolar de Little et al. (2003). Los hallazgos demostraron que, de manera global, el 48.7% del alumnado se posicionó en un grado intermedio de violencia. Respecto a las categorías específicas, la agresión de tipo explícito alcanzó un 46.1% en grado intermedio, la violencia de naturaleza reactiva un 59.2%, en tanto que la agresión de carácter instrumental evidenció un grado elevado en el 44.7% de las situaciones. En relación con la violencia interpersonal, los grados intermedios también resultaron predominantes: 51.3% en la agresión de tipo relacional explícita, 56.6% en la de naturaleza reactiva y en la de carácter instrumental. Estos descubrimientos ponen de manifiesto la existencia considerable de comportamientos violentos tanto explícitos como implícitos en alumnos con rendimiento académico superior.

2.1.2. Antecedentes Nacionales

Cava (2024) desarrolló una investigación en una institución educativa nacional ubicada en la ciudad de Chiclayo, cuya finalidad fue establecer el grado de violencia en el alumnado de nivel secundario. El análisis abarcó tanto a varones como a mujeres, con rangos etarios que oscilaban entre los 13 y 15 años. El trabajo correspondió a una modalidad no experimental, adoptando un enfoque descriptivo. Para el levantamiento de información se utilizó el Cuestionario de Agresividad de Buss y Perry. Los hallazgos demostraron que, de manera global, la población estudiantil de género masculino evidenció un grado intermedio de violencia. No obstante, se detectó que los estudiantes del tercer año de secundaria manifestaron un grado elevado de agresividad en contraste con los restantes niveles educativos. Este descubrimiento plantea la importancia de implementar una intervención especializada según el ciclo escolar para atender las expresiones violentas en el contexto educativo.

Alvarado (2023) empleo un estudio descriptivo con el propósito de ejecutar una revisión detallada del marco teórico de diferentes investigaciones sobre la agresividad en adolescentes en el Perú desde el 2015 hasta el 2020. El análisis de los diferentes autores ha coincidido en que los principales factores que afectan la conducta agresiva en los adolescentes son varios, llegando a las siguientes conclusiones; en primer lugar, el entorno familiar desempeña un papel crucial; al crecer en un ambiente conflictivo, el adolescente tiende a adoptar comportamientos agresivos. Además, el contexto educativo también es significativo; las interacciones desafiantes con sus compañeros y la falta de acuerdos pueden fomentar conductas agresivas. El entorno social, por su parte, influye en la formación de una conducta social saludable o agresiva, dependiendo de las relaciones interpersonales que el adolescente mantenga. La influencia de los medios de comunicación, especialmente los reality shows, también contribuye a este comportamiento. Por último, los cambios emocionales y hormonales típicos de la adolescencia afectan significativamente el comportamiento de la persona.

Fernández y Pabón (2023) desarrollaron un estudio dirigido a identificar la incidencia y el vínculo entre los elementos de riesgo asociados a la violencia en jóvenes, considerando las diferencias de género. La investigación adoptó un enfoque cuantitativo, con un modelo sin experimentación, de naturaleza transversal y alcance correlacional, trabajando con una población de 212 mujeres y 188 varones en edad adolescente, con rangos etarios fluctuantes entre 12 y 17 años. Como herramienta de medición emplearon una lista de evaluación de elementos de riesgo y el instrumento de violencia aplicado en la ficha de identificación de CAFAP. Los hallazgos ponen de manifiesto que existe una mayor incidencia de agresividad de tipo impulsivo. En la comparación de géneros, las adolescentes del sexo femenino exhiben una mayor cantidad de elementos de riesgo.

Benites (2022) realizó un trabajo investigativo orientado a identificar y caracterizar el grado de comportamientos violentos en jóvenes de una institución educativa privada ubicada en la ciudad de Huacho. Su investigación correspondió a un enfoque básico, con un grado descriptivo, adoptando una modalidad sin experimentación de naturaleza transversal y de carácter censal. La población estuvo integrada por 156 jóvenes estudiantes. Para el levantamiento de datos se

empleó el Cuestionario de Agresividad de Buss y Perry. El procesamiento de esta información permitió evidenciar que se presenta un grado intermedio de violencia en los estudiantes analizados, manifestándose con mayor frecuencia la agresividad de tipo oral y la ausencia de regulación emocional del enojo.

Alayo y García (2021) llevaron a cabo una investigación donde se examinaron artículos empíricos sobre la agresividad en adolescentes de 11 a 18 de edad. De un total de 26 estudios analizados por las investigadoras, se reveló que la agresividad en esta población tiene como principal objetivo causar daño o perjuicio a los demás para obtener algún beneficio. Estas conductas, si bien inician durante la infancia, puede manifestarse en la vida adulta, con diferentes consecuencias negativas. Por otro lado, se observó que estas conductas agresivas son más comunes en varones que en mujeres. Entre las causas de la agresividad se identificaron la falta de habilidades para el manejo de emociones y los estilos de crianza punitivos. Las agresiones en los adolescentes se presentan de dos formas principales: conductas reactivas como empujones, patadas, golpes e insultos, y conductas proactivas, donde influye la falta de empatía.

Castillo (2021) elaboró una investigación acerca de los grados de violencia en jóvenes durante el período de COVID-19. El estudio fue de naturaleza cuantitativa, modalidad descriptiva y básica, adoptando un modelo sin experimentación de naturaleza transversal con una población no probabilística seleccionada por conveniencia. La investigación empleó como población una cantidad de 426 jóvenes con rangos etarios entre 12 y 17 años, correspondientes a los ciclos de primero a quinto año de educación secundaria de una institución educativa ubicada en la ciudad de Cajamarca. Para el levantamiento de datos se empleó el Cuestionario de Agresión (AQ) de Buss y Perry (1992). Los hallazgos revelaron que el 42% de los jóvenes manifestaba un grado elevado de violencia, presentando mayor incidencia en el género masculino (27% en grado elevado). De igual manera, se identificó que los jóvenes de 16 y 17 años exhibían mayores grados de agresividad, resaltando especialmente la categoría de violencia corporal con un 47% en grado elevado.

Junco (2019) desarrolló un estudio cuyo propósito fue establecer el grado de comportamiento violento en el alumnado de nivel secundario. La investigación

adoptó un enfoque básico con alcance descriptivo y modelo sin experimentación de naturaleza transversal. Se trabajó con el total poblacional de 120 estudiantes, incluyendo ambos géneros. Para el levantamiento de información se empleó el Cuestionario de Agresividad de Buss y Perry. Los hallazgos revelaron que el 69.2% del estudiantado evidenció un grado intermedio de violencia. El 28.3% mostró un grado reducido y el 2.5% un grado elevado. Respecto a las categorías particulares, la violencia corporal exhibió mayor incidencia en grado intermedio (74.2%), la violencia oral igualmente evidenció un grado intermedio (55.8%), la animosidad presentó niveles variables en ambos géneros (18.3% en grado reducido, e igual proporción de casos con grado elevado), mientras que la hostilidad se manifestó en grado intermedio con igual distribución (69.2%). La inferencia fundamental del trabajo señala que se presenta una inclinación dominante hacia grados intermedios de violencia entre los estudiantes, expresándose en comportamientos como empujones, confrontaciones lúdicas, gritos e incluso insultos, los cuales parecen haberse normalizado en la convivencia cotidiana del grupo escolar.

Quijano y Ríos (2014) desarrollaron un trabajo investigativo en una Institución Educativa del distrito de La Victoria, ubicada en la ciudad de Chiclayo. Su propósito fue establecer el grado de violencia en jóvenes de nivel secundario. El trabajo empleó una población de doscientos veinticinco estudiantes sin diferenciación de género, quienes cursaban desde el primer hasta el quinto año de secundaria, con rangos etarios que oscilaban entre los 12 hasta los 17 años. La modalidad de investigación fue aplicada, adoptando un enfoque sin experimentación de naturaleza descriptiva, para el levantamiento de información se utilizó el Cuestionario de Agresión (AQ) de Buss y Perry. Los hallazgos revelaron un grado intermedio de violencia de manera global entre los participantes. En el análisis por género, tanto varones como mujeres evidenciaron grados intermedios de agresividad. Respecto al ciclo educativo, se identificó que los estudiantes de segundo año exhibieron un grado elevado de violencia; no obstante, los restantes ciclos mantuvieron un grado intermedio.

2.1.3. Antecedentes locales

En la región Huancavelica se han elaborado diversos trabajos investigativos que examinan la violencia en jóvenes desde múltiples variables relacionadas, lo cual demuestra que se trata de una dificultad existente en el ambiente local. Tello y Vera (2025) elaboraron una investigación denominada Funcionalidad familiar y agresividad en adolescentes de una Institución Educativa Huancavelica-2024, cuyo propósito fue establecer la conexión entre el funcionamiento del núcleo familiar y la violencia en estudiantes de educación secundaria de la región. El trabajo fue de naturaleza cuantitativa, de tipo básico, con alcance relacional y modelo sin experimentación de naturaleza transversal, trabajando con una población de 235 jóvenes entre 12 y 17 años. Se empleó el Cuestionario de Funcionalidad Familiar (FACES III) junto al Cuestionario de Agresividad Premeditada e Impulsiva en Adolescentes (CAPI-A). Los hallazgos demostraron que no se presentó una conexión estadísticamente considerable entre el funcionamiento familiar y los grados de violencia, lo que plantea que la agresividad podría ser explicada igualmente por otros elementos individuales y situacionales presentes en los jóvenes de Huancavelica.

Por su parte, Inocente y Zárate (2022) elaboraron la tesis Estilos de crianza y agresividad en adolescentes de una institución educativa particular - Huancavelica 2022, en el Colegio Particular Cooperativa de Huancavelica. El trabajo adoptó un enfoque cuantitativo, de naturaleza básica y modelo correlacional, trabajando con una población de 125 jóvenes. Emplearon la Escala de Estilos de Crianza Parental de Steinberg junto al Cuestionario de Agresividad de Buss y Perry. Identificaron que en la población predominó el patrón de crianza permisivo (55 %), mientras que el patrón democrático representó el 41 %. Se determinó que el patrón democrático se vincula con grados reducidos de violencia, en tanto que los patrones permisivo y mixto se relacionan con grados intermedios y elevados de violencia, demostrando que las modalidades parentales ejercen una importante influencia en las manifestaciones violentas de los jóvenes huancavelicanos.

En el distrito de Julcamarca, Breña y López (2022) realizaron el trabajo investigativo Nivel de agresividad en estudiantes de una institución educativa de secundaria del distrito de Julcamarca, Huancavelica, cuyo propósito fue establecer

el grado de violencia en alumnos de cuarto y quinto año de secundaria. El trabajo correspondió a una modalidad descriptiva básica, con modelo sin experimentación y alcance descriptivo, ejecutada en la totalidad de 52 estudiantes de ambos géneros. Se utilizó el Cuestionario de Agresividad de Buss y Perry. Los hallazgos evidenciaron un grado reducido de violencia global en el 40 % del estudiantado; no obstante, se identificaron grados elevados de animosidad (42 %) y grados intermedios de enojo (54 %), lo cual señala que, si bien la violencia corporal y oral eran reducidas, se presenta una considerable carga de elementos emocionales y mentales asociados a la agresión en los jóvenes del distrito.

Otro antecedente relevante en Huancavelica es el estudio de Tineo (2024), denominado Adicción a videojuegos y agresividad en estudiantes del nivel secundario de una Institución Educativa Pública, Huancavelica-Perú, 2023. El propósito fue establecer la conexión entre la dependencia a videojuegos y la violencia en escolares de secundaria de una institución pública ubicada en la ciudad de Huancavelica. Con un enfoque cuantitativo, alcance correlacional y modelo sin experimentación de naturaleza transversal, se trabajó con 297 jóvenes entre 12 y 17 años. Se empleó la Escala HAMM-1ST de Videojuegos junto al Cuestionario de Agresión (AQ) de Buss y Perry. Los hallazgos demostraron una vinculación positiva moderada y considerable entre la dependencia a videojuegos y la violencia ($\rho = 0.448$, $p < 0.01$), lo cual señala que, a mayor grado de dependencia a los videojuegos, mayor posibilidad de exhibir comportamientos violentos, dejando de manifiesto la influencia de los elementos tecnológicos en la conducta juvenil de la región.

Asimismo, Simón Guerra (2025) realizó la tesis Adicción a las redes sociales y conductas agresivas en estudiantes del quinto año de secundaria de la Institución Educativa Emblemática San Francisco de Asís de Acobamba-Huancavelica – 2023, con el propósito de determinar la relación entre la adicción a redes sociales y las conductas agresivas en estudiantes de quinto de secundaria. El estudio siguió un enfoque cuantitativo, nivel correlacional y diseño no experimental transversal, con una muestra de 72 estudiantes. A través de instrumentos psicométricos se encontró una correlación directa y significativa entre la adicción a redes sociales y las dimensiones de la conducta agresiva física, verbal, hostilidad e ira, con coeficientes

superiores a 0.60 y valores de $p < 0.01$. Estos hallazgos refuerzan la idea de que el uso problemático de tecnologías digitales se asocia con un incremento de la agresividad en adolescentes de la región de Huancavelica.

2.2. Fundamentación teórica

2.2.1. Agresividad

2.2.1.1. Conceptualización de la agresividad

La violencia representa un concepto complejo que ha sido objeto de análisis desde múltiples perspectivas conceptuales en la psicología. Desde el punto de vista etimológico, el vocablo tiene su origen en el latín *aggressio*, que significa ataque, embestida o movimiento en contra de alguien con la finalidad de ocasionar perjuicio (Carrasco y González, 2006). Desde la perspectiva psicológica, la violencia se conceptualiza como una tendencia relativamente constante a actuar de manera negativa en distintas circunstancias, estableciendo una característica personal que inclina a la persona a reaccionar de forma hostil frente a determinadas situaciones (Buss y Perry, 1992).

Buss (1961) conceptualizó la violencia como una reacción que genera un estímulo perjudicial en otro individuo, entendiéndola como una categoría de conducta que posee características dañinas para otros sujetos. Esta conceptualización resalta el elemento comportamental observable de la violencia. Por su parte, Berkowitz (1996) expandió esta conceptualización al sugerir que la violencia es cualquier modalidad de actuación que posee la finalidad de herir o perjudicar a otro individuo que está impulsado por dicho objetivo. Esto sugiere la presencia del componente deliberado como aspecto esencial en la conceptualización de violencia.

Desde una perspectiva más comprehensiva, Bandura (1973) conceptualizó la violencia como el comportamiento que ocasiona perjuicios a la persona y la destrucción de bienes materiales, especificando que ese perjuicio puede manifestarse en modalidades psicológicas, tales como la desvalorización y el menosprecio, o en modalidades corporales directas. Esta conceptualización expande el rango de expresiones violentas más allá de la agresión corporal,

incorporando formas orales, interpersonales y emocionales que pueden resultar igualmente dañinas para quienes las sufren.

En el contexto contemporáneo, la agresividad se comprende como un fenómeno multidimensional que integra componentes cognitivos, afectivos y conductuales. Según Andreu et al. (2002), la agresividad no debe entenderse exclusivamente como un acto violento manifiesto, sino como una predisposición que puede expresarse a través de múltiples formas, incluyendo pensamientos hostiles, sentimientos de ira y conductas destructivas dirigidas hacia otros o hacia objetos.

2.2.1.2. Teorías explicativas de la agresividad

La comprensión de la agresividad ha sido abordada desde múltiples marcos teóricos que ofrecen explicaciones complementarias sobre su origen, desarrollo y manifestación. A continuación, se presentan las principales perspectivas teóricas que han contribuido al estudio científico de este fenómeno.

a. Teoría Psicoanalítica

Desde el enfoque psicoanalítico, Freud (1920) propuso la teoría del doble impulso, mediante la cual plantea al individuo como provisto de una cantidad de fuerza psíquica orientada hacia la autodestrucción en el sentido más extenso, fuerza que necesariamente debe manifestarse de una u otra manera. Conforme a este planteamiento, cuando se bloquea la expresión de este impulso violento, este deseo sigue trayectorias alternativas, pudiendo conducir a la aniquilación del propio sujeto. Subsecuentemente, la violencia fue entendida como un elemento de anhelos no conscientes que demandan control a través de los sistemas de protección del ego. Esta teoría, si bien influyente en términos históricos, ha enfrentado cuestionamientos por su difícil verificación empírica y por sugerir la violencia como un impulso innato e ineludible.

b. Teoría de la Frustración-Agresión

La teoría de la frustración-agresión, elaborada inicialmente por Dollard, Doob, Miller, Mowrer y Sears (1939), representó uno de los primeros esfuerzos sistemáticos de analizar la violencia desde una orientación científica. Los principios

fundamentales de esta propuesta sostienen que la violencia es invariablemente resultado directo de una frustración previa y, a la inversa, que la presencia de una frustración invariablemente genera alguna modalidad de violencia. La frustración se conceptualiza como cualquier suceso que obstaculiza que un sujeto alcance un propósito anhelado.

No obstante, en 1941, Neal Miller modificó la hipótesis original al reconocer que muchas personas han aprendido a responder a sus frustraciones de forma no agresiva. A partir de esta reformulación, se planteó que las frustraciones generan diferentes inclinaciones o reacciones, de las cuales la instigación a la agresión sería solo una de las posibles. Posteriormente, Berkowitz (1988, 1989) realizó una revisión sustancial de esta teoría, incorporando elementos cognitivos al proponer que "las frustraciones producen inclinaciones agresivas solamente en la medida en que son aversivas y conducen al afecto negativo". Según Berkowitz, la frustración genera ira, especialmente cuando se percibe como injustificada o cuando la persona frustrada considera que quien causó la frustración podría haber actuado de otra manera.

Esta teoría ha sido fundamental para comprender situaciones en las que la agresividad surge como respuesta a la percepción de injusticia, bloqueo de metas o privación de recursos, contextos frecuentemente presentes en el ámbito escolar y familiar donde se desenvuelven los adolescentes.

c. Teoría del Aprendizaje Social

La teoría del aprendizaje social, elaborada por Albert Bandura (1973, 1977), constituye uno de los marcos conceptuales más significativos y empíricamente respaldados para comprender la violencia. Esta teoría plantea un modelo explicativo más extenso que el de la frustración-agresión, sosteniendo que la violencia es resultado de múltiples factores y procesos cognitivos, siendo producto de la interacción mutua y permanente entre el sujeto y su entorno circundante.

Bandura sostiene que las personas no poseen repertorios preestablecidos de comportamiento violento, sino que pueden incorporarlos a través de dos mecanismos fundamentales: la observación de patrones y la vivencia directa. El reconocido experimento del Muñeco Bobo (Bandura, Ross y Ross, 1961, 1963)

evidenció que los menores que presenciaban a un adulto actuando de forma violenta con un objeto inflable, subsecuentemente reproducían esas conductas violentas con mayor incidencia que aquellos que no habían sido sometidos al patrón violento. Estos descubrimientos demostraron que el comportamiento violento puede incorporarse simplemente por observación e imitación, sin requerirse que se presente una frustración anterior ni reforzamiento directo.

La teoría del aprendizaje social identifica tres orígenes fundamentales del patrón de comportamiento violento: los factores familiares, los factores subculturales y el entorno simbólico (particularmente mediante los medios de comunicación y, en la contemporaneidad, las plataformas digitales y los videojuegos). Los factores familiares son reconocidos como aquellos que ejercen mayor influencia durante el ciclo vital de los individuos, debido a su disponibilidad de patrones y por las deficiencias que pueden generar (Patterson 1986; Olweus, 1980).

El aprendizaje por observación no se produce de forma automática; requiere procesos atencionales (prestar atención a los rasgos significativos del modelo), procesos de retención (capacidad de recordar la conducta observada mediante representaciones simbólicas), procesos de reproducción motora (capacidad física y cognitiva para ejecutar la conducta) y procesos motivacionales (expectativa de consecuencias positivas o refuerzos). Además, la teoría explica los factores que activan y regulan la conducta agresiva una vez aprendida, incluyendo el reforzamiento externo, el reforzamiento vicario y el autorreforzamiento.

d. Teoría Cognitivo-Conductual

Las teorías cognitivo-conductuales integran elementos del aprendizaje social con procesos cognitivos internos, enfatizando el papel de los pensamientos, creencias, atribuciones y esquemas mentales en la génesis y mantenimiento de la conducta agresiva. Desde esta perspectiva, la agresividad no es simplemente una respuesta automática a estímulos externos, sino que está mediada por la forma en que el individuo procesa, interpreta y atribuye significado a las situaciones sociales.

Dodge y Crick (1990) propusieron el modelo de procesamiento de información social, que plantea que las personas agresivas presentan sesgos

cognitivos característicos en la interpretación de las situaciones sociales, tales como la atribución hostil (tendencia a interpretar las intenciones ambiguas de otros como hostiles), deficiencias en la generación de soluciones alternativas no agresivas a los conflictos, y evaluación positiva de los resultados de la agresión. Estos patrones cognitivos disfuncionales aumentan la probabilidad de respuestas agresivas ante situaciones interpersonales.

e. Perspectiva Biológica y Neuropsicológica

Los enfoques biológicos han identificado diversos factores neurobiológicos asociados a la agresividad, incluyendo alteraciones en neurotransmisores como la serotonina, dopamina y noradrenalina, así como disfunciones en estructuras cerebrales como la amígdala, la corteza prefrontal y el sistema límbico (Blair, 2010). Estudios de neuroimagen han demostrado que individuos con conductas agresivas persistentes pueden presentar una menor activación de la corteza prefrontal, área responsable del control de impulsos, la planificación y la regulación emocional.

Desde esta perspectiva, la agresividad resulta de una interacción compleja entre predisposiciones genéticas, funcionamiento neurobiológico y factores ambientales. No obstante, es importante señalar que estos factores biológicos no determinan inexorablemente la conducta agresiva, sino que interactúan con variables psicológicas, sociales y contextuales en la expresión final del comportamiento.

2.2.1.3. Dimensiones de la agresividad según el modelo de Buss y Perry

El modelo teórico propuesto por Buss y Perry (1992) constituye uno de los marcos conceptuales más sólidos y ampliamente utilizados para comprender la agresividad en sus múltiples manifestaciones. Estos autores desarrollaron el Cuestionario de Agresión (Aggression Questionnaire, AQ) a partir de una revisión y refinamiento del Inventario de Hostilidad de Buss y Durkee (1957), incorporando avances en la comprensión teórica y psicométrica de la agresividad.

El modelo de Buss y Perry propone que la conducta agresiva se estructura en cuatro dimensiones o componentes fundamentales, cada uno representando aspectos distintos pero interrelacionados de la agresividad:

a. Agresión Física

La agresión física constituye el componente motor de la agresividad y se define como la tendencia a atacar a otra persona causándole daño corporal mediante el uso de la fuerza física. Esta dimensión incluye comportamientos como golpear, empujar, patear, morder o utilizar objetos como armas para infligir daño físico a otros. Representa la forma más evidente y observable de agresión, implicando contacto físico directo con la víctima con la intención de causarle dolor o lesiones.

Buss y Perry (1992) señalan que la agresión física es más frecuente en varones que en mujeres, diferencia que ha sido consistentemente reportada en la literatura científica y que puede explicarse por una combinación de factores biológicos, sociales y culturales. En el contexto educativo, la agresión física se manifiesta a través de peleas, golpes, empujones y otras formas de violencia directa entre estudiantes, constituyendo una de las expresiones más preocupantes de la violencia escolar debido a sus consecuencias inmediatas sobre la integridad física de las víctimas.

b. Agresión Verbal

La agresión verbal representa otro componente motor de la agresividad, manifestándose a través del lenguaje utilizado para causar daño psicológico a otros. Esta dimensión incluye conductas como insultos, amenazas, sarcasmo, burlas, humillaciones, difusión de rumores, uso de apodos despectivos y cualquier forma de comunicación verbal o escrita destinada a menospreciar, ofender o intimidar a otra persona.

Andreu et al. (2002) señalan que la agresión verbal, si bien no implica contacto físico, puede tener consecuencias psicológicas significativas en las víctimas, afectando su autoestima, bienestar emocional y relaciones interpersonales. En la era digital, esta forma de agresión se ha extendido a través de las redes sociales y plataformas de mensajería, dando lugar al fenómeno del ciberacoso o cyberbullying, que representa una modalidad contemporánea de agresión verbal amplificada por las tecnologías de la información.

A diferencia de la agresión física, la agresión verbal tiende a ser más frecuente y socialmente aceptada en ciertos contextos, lo que puede llevar a su

normalización en las interacciones cotidianas, particularmente entre adolescentes. Sin embargo, su aparente menor gravedad no debe minimizar su impacto negativo en el clima escolar y en la salud mental de quienes la padecen.

c. Ira

La ira representa el componente afectivo o emocional de la agresividad. Buss y Perry (1992) la definen como un estado emocional que implica sentimientos de enojo de diferente intensidad, desde la irritación leve hasta la furia intensa, acompañados de activación fisiológica y preparación para la acción. La ira constituye la respuesta emocional inmediata ante situaciones percibidas como frustrantes, amenazantes o injustas.

Este componente emocional actúa frecuentemente como mediador entre los estímulos provocadores y las respuestas agresivas manifiestas. Spielberger et al. (1985) distinguen entre la ira como estado (reacción emocional transitoria) y la ira como rasgo (predisposición estable a experimentar episodios frecuentes e intensos de ira). Las personas con altos niveles de ira rasgo tienden a interpretar un mayor número de situaciones como provocadoras y reaccionan con mayor intensidad emocional ante ellas.

La regulación emocional de la ira es un factor crucial en la prevención de conductas agresivas. Los adolescentes que carecen de estrategias adecuadas para identificar, expresar y regular sus emociones de ira son más propensos a manifestar explosiones de violencia, tanto en el ámbito familiar como escolar. Por el contrario, el desarrollo de competencias emocionales para el manejo constructivo de la ira constituye un factor protector significativo.

d. Hostilidad

La hostilidad constituye el componente cognitivo de la agresividad y se caracteriza por sentimientos de resentimiento, desconfianza y evaluación negativa de los demás. Implica actitudes de suspicacia, cinismo y percepción de injusticia en las relaciones interpersonales. Buss y Perry (1992) señalan que la hostilidad representa la dimensión más cognitiva de la agresión, involucrando pensamientos y creencias negativas sobre otras personas.

Este componente cognitivo se manifiesta a través de esquemas mentales que predisponen a interpretar las intenciones y comportamientos ajenos como amenazantes, malintencionados o injustos, incluso cuando no existen evidencias objetivas de ello. La hostilidad crónica se asocia con patrones de atribución hostil, en los cuales el individuo tiende sistemáticamente a inferir intenciones negativas en las acciones ambiguas de otros, lo que aumenta la probabilidad de respuestas agresivas defensivas o preventivas.

Smith (1994) ha señalado que la hostilidad no solo aumenta la probabilidad de conductas agresivas, sino que también se asocia con problemas de salud física (enfermedades cardiovasculares) y dificultades en las relaciones interpersonales, debido a la tensión crónica y la desconfianza que genera en las interacciones sociales.

La estructura tetrafactorial propuesta por Buss y Perry ha sido ampliamente validada en múltiples estudios transculturales, confirmando su solidez teórica y utilidad práctica. Investigaciones realizadas en diversos contextos internacionales y nacionales han confirmado mediante análisis factorial que estos cuatro componentes efectivamente representan dimensiones distinguibles pero correlacionadas de la agresividad (Andreu et al., 2002; Matalinares et al., 2012; Chahín-Pinzón et al., 2012).

2.2.1.4. Tipos de agresividad

Más allá de las dimensiones propuestas por Buss y Perry, la literatura científica ha identificado diversas tipologías de agresividad basadas en criterios funcionales, motivacionales y contextuales. Estas clasificaciones complementan la comprensión multidimensional de la agresividad y resultan particularmente relevantes para el diseño de intervenciones diferenciadas.

a. Agresividad reactiva y proactiva

Dodge y Coie (1987) propusieron una distinción fundamental entre agresión reactiva y agresión proactiva, basada en la función y motivación subyacente a la conducta agresiva. La agresión reactiva se caracteriza por ser una respuesta impulsiva y emocional ante una provocación percibida, amenaza o frustración. Se acompaña de ira intensa, activación fisiológica elevada y escaso control inhibitorio.

Las personas con predominio de agresión reactiva tienden a presentar sesgos atribucionales hostiles, interpretando erróneamente las intenciones ajenas como amenazantes.

Por su parte, la agresión proactiva es deliberada, planificada e instrumental, orientada a obtener un beneficio, dominar a otros o alcanzar objetivos específicos. Se caracteriza por la ausencia de provocación inmediata, menor activación emocional y mayor premeditación. Este tipo de agresión se asocia con déficits en empatía, procesamiento moral superficial y expectativas positivas sobre los resultados de la agresión.

Esta distinción tiene importantes implicaciones para la intervención psicológica y forense. La agresión reactiva requiere estrategias centradas en el desarrollo de regulación emocional, manejo de la ira y reestructuración cognitiva de atribuciones hostiles. La agresión proactiva, en cambio, necesita intervenciones orientadas al desarrollo de empatía, valores prosociales y comprensión de las consecuencias negativas de la violencia para otros.

b. Agresividad directa e indirecta

La agresión directa implica confrontación abierta con la víctima, incluyendo formas físicas y verbales (insultos, amenazas cara a cara). La agresión indirecta, en cambio, se caracteriza por dañar a la víctima de manera encubierta, sin confrontación directa, a través de exclusión social, difusión de rumores, manipulación de relaciones sociales y daño a la reputación (Björkqvist, 1994).

Estudios han identificado diferencias de género en las formas preferidas de agresión, siendo los varones más propensos a la agresión física directa, mientras que las mujeres tienden a emplear con mayor frecuencia formas de agresión indirecta o relacional. No obstante, estas diferencias están influenciadas por factores culturales y normas sociales específicas de cada contexto.

c. Agresividad manifiesta y relacional

Crick y Grotpeter (1995) diferenciaron la agresión manifiesta, que incluye comportamientos físicos y verbales directamente observables, de la agresión relacional, que busca dañar las relaciones interpersonales y el estatus social de la

víctima mediante exclusión, manipulación de amistades, difusión de rumores y rechazo social. La agresión relacional puede ser particularmente perjudicial durante la adolescencia, período en el cual la pertenencia al grupo de pares y la aceptación social son especialmente valoradas.

Capítulo III: Diagnóstico del problema

3.1. Propósito del diagnóstico

La finalidad del diagnóstico de este trabajo académico es comprender como se manifiesta la conducta agresiva en los adolescentes de una Institución Educativa JEC del distrito de Anta en el 2025, con el objetivo de identificar el nivel de agresión y sus dimensiones que incluyen la agresividad física, agresividad verbal, hostilidad e ira durante la adolescencia.

Gracias a este diagnóstico se logró obtener información detallada y precisa sobre la situación actual del problema y esta información obtenida es fundamental, ya que ayudara a desarrollar un plan de acción específico dentro de la comunidad educativa que ayude a reducir el índice de agresividad, centrándose en las conductas agresivas más recurrentes.

3.2. Metodología

3.2.1. Tipo, alcance y diseño de investigación

3.2.1.1. Tipo de investigación

El presente trabajo académico se clasifica como investigación básica con enfoque cuantitativo. Según Hernández-Sampieri et al. (2014), la investigación básica tiene como propósito fundamental "producir conocimiento y teorías", generando información valiosa para comprender mejor los fenómenos estudiados.

En este trabajo se buscó conocer y describir los niveles de agresividad en adolescentes de una institución educativa JEC del distrito de Anta durante el año 2025. El **enfoque cuantitativo** se justifica porque se utilizará la recolección de datos mediante instrumentos psicométricos estandarizados y el análisis estadístico de las variables para establecer patrones de comportamiento agresivo en la población estudiada (Hernández-Sampieri y Mendoza, 2018).

3.2.1.2. Alcance de la investigación

El alcance es **descriptivo**. Los estudios descriptivos "buscan especificar propiedades, características y rasgos importantes de cualquier fenómeno que se analice" (Hernández-Sampieri et al., 2014, p. 92).

Este alcance permite:

- Caracterizar los niveles de agresividad (física, verbal, ira y hostilidad) presentes en los adolescentes
- Identificar las características sociodemográficas de la población estudiada
- Describir los patrones de conducta agresiva en el contexto educativo

3.2.1.3. Diseño de la investigación

El diseño es **no experimental transversal descriptivo**:

No experimental: No se manipulan variables ni se somete a los participantes a ninguna intervención; se observa y mide la agresividad tal como se presenta naturalmente (Kerlinger y Lee, 2002).

Transversal: Los datos se recolectan en un momento único (año 2025), proporcionando un corte temporal específico del fenómeno estudiado (Hernández-Sampieri et al., 2014).

Descriptivo: Su objetivo es describir los niveles y características de la agresividad sin establecer relaciones causales (Tucker, 2004).

Esquema del diseño:

M → O

Donde:

- **M** = Muestra (adolescentes de una institución educativa JEC del distrito de Anta, 2025)
- **O** = Observación de las variables (niveles de agresividad: física, verbal, ira y hostilidad)

3.2.2. Participantes o actores involucrados

Para desarrollar el presente trabajo académico se consideró a los adolescentes de la Institución Educativa JEC “Ciro Alegría Bazán” del distrito de Anta que pertenece al departamento de Huancavelica, la institución educativa cuenta con 56 estudiantes en general y la técnica de muestreo utilizada fue de tipo no probabilístico intencional, fue así que la muestra para este trabajo académico

fue constituido por 20 estudiantes adolescentes sin distinción de sexo, grado, ni edad, sin embargo, se consideró ciertos criterios de inclusión o exclusión.

POBLACIÓN	56
MUESTRA	20

Criterios de inclusión:

- Adolescentes que asistan a clases.
- Adolescentes que quieran participar de la investigación.
- Adolescentes que completen todo el cuestionario.

Criterios de exclusión:

- Adolescentes retirados de la I.E.
- Adolescentes que no asistan a clases el día de la evaluación.
- Adolescentes que no completen adecuadamente el cuestionario.

Caracterización de la muestra

Tabla 1

Distribución de la muestra según sexo

Sexo	Frecuencia (f)	Porcentaje (%)
Masculino	11	55.0
Femenino	9	45.0
Total	20	100.0

Fuente: Cuestionario de Agresión (AQ) aplicado a estudiantes de la I.E. JEC "Ciro Alegría Bazán", Anta, 2025.

La muestra estuvo conformada por 20 estudiantes adolescentes, de los cuales 11 (55%) fueron de sexo masculino y 9 (45%) de sexo femenino, evidenciando una distribución relativamente equitativa entre ambos sexos con ligera predominancia masculina.

Tabla 2*Distribución de la muestra según edad*

Edad	Frecuencia (f)	Porcentaje (%)
12 años	3	15.0
13 años	4	20.0
14 años	3	15.0
15 años	3	15.0
16 años	5	25.0
17 años	2	10.0
Total	20	100.0

Fuente: Cuestionario de Agresión (AQ) aplicado a estudiantes de la I.E. JEC "Ciro Alegría Bazán", Anta, 2025.

La edad de los participantes osciló entre 12 y 17 años. El grupo etario más frecuente fue el de 16 años con 5 estudiantes (25%), seguido por el de 13 años con 4 estudiantes (20%). Las edades de 12, 14 y 15 años presentaron igual frecuencia con 3 estudiantes cada una (15%), mientras que 17 años fue el grupo menos representado con 2 estudiantes (10%). La edad media aproximada de la muestra es de 14.5 años.

Tabla 3*Distribución de la muestra según sexo y edad*

Edad	Masculino	Femenino	Total
12 años	2	1	3
13 años	2	2	4
14 años	0	3	3
15 años	0	3	3

Edad	Masculino	Femenino	Total
16 años	4	1	5
17 años	2	0	2
Total	11	9	20

Fuente: Cuestionario de Agresión (AQ) aplicado a estudiantes de la I.E. JEC "Ciro Alegría Bazán", Anta, 2025.

En la distribución por sexo y edad se observa que los varones presentan mayor concentración en las edades de 16 años (4 estudiantes) y 17 años (2 estudiantes), mientras que las mujeres se concentran en las edades de 14 y 15 años (3 estudiantes en cada edad). Las edades de 12 y 13 años presentan distribución equilibrada entre ambos sexos.

Tabla 4

Características generales de la muestra

Característica	Descripción
Institución Educativa	I.E. JEC "Ciro Alegría Bazán"
Ubicación	Distrito de Anta, provincia de Acobamba, departamento de Huancavelica
Población total	56 estudiantes
Muestra	20 estudiantes adolescentes
Tipo de muestreo	No probabilístico intencional
Porcentaje de participación	35.7% de la población total
Rango de edad	12 a 17 años
Edad promedio	14.5 años
Distribución por sexo	55% masculino, 45% femenino
Instrumento aplicado	Cuestionario de Agresión (AQ) de Buss y Perry

Característica	Descripción
Año de evaluación	2025

Fuente: Elaboración propia, 2025.

La muestra representa el 35.7% de la población estudiantil total, lo que constituye una proporción significativa para un estudio descriptivo en contexto rural. La muestra presenta características de heterogeneidad en cuanto a edad (rango de 6 años) y distribución equilibrada por sexo, lo que permite una descripción integral de los niveles de agresividad en adolescentes de diferentes etapas del desarrollo.

3.2.3. Tabla de operacionalización

VARIABLE	DEFINICIÓN	DIMENSIONES	INDICADORES	ÍTEMS
Agresividad	La agresividad es una respuesta permanente que se da con el fin de dañar a otra persona. La agresividad puede manifestar de dos formas: agresión física y agresión verbal; e irán acompañadas de dos emociones: ira e hostilidad (Buss y Perry, 1992)	Agresividad física	<ul style="list-style-type: none"> No controla impulsos. Reacciona ante provocaciones. Responde a golpes. Se involucra en peleas. Recurre a la violencia como protección. Recurre a amenazas. Rompe cosas 	1,5,9,13,17,21,24,27,29
		Agresividad verbal	<ul style="list-style-type: none"> Suele discutir. No se siente de acuerdo con los demás. Es percibido como agresivo verbalmente 	2,6,10,14,18
		Hostilidad	<ul style="list-style-type: none"> Muestra envidia. Responde a golpes. No tengo oportunidades. Siente resentimiento. Me critican a espaldas. Desconfía de desconocidos amigables. 	4,8,12,16,20,23,26,28
		Ira	<ul style="list-style-type: none"> Muestra su enojo. Siente que va a estallar. La gente lo percibe como impulsivo. Pierde el control sin razón. Dificultad para controlar su carácter 	3,11,7,15,19,22,25

3.2.4. Técnicas e instrumentos de recolección de datos

Tomando en cuenta a Ñaupas et al. (2014), las técnicas de recolección de datos se distinguen por ser herramientas y métodos que son empleadas para reunir información esencial para una investigación; esta información es clave para lograr responder a las preguntas formuladas en este trabajo académico. Por lo cual, se aplicará la técnica de encuesta; con la ayuda del Cuestionario de Agresividad (AQ) de Buss y Perry.

Ficha Técnica:

Nombre del Instrumento	: Cuestionario de Agresión
Autores	: Buss y Perry
Año de creación	: 1992
Adaptación peruana	: Matalinares et al. (2012)
Población objetivo	: Adolescentes de 10 a 19 años de ambos sexos
Administración	: Individual o colectiva
Tiempo de Aplicación	: 15 a 20 minutos aproximadamente
N° de ítems	: 29
Dimensiones	: 4 dimensiones (Agresión verbal, Agresión física, Ira, Hostilidad)
Calificación	: Escala Likert
Validez	: Varianza total explicada: 60.819%
Confiabilidad	: 0.836 (Alfa de Cronbach)

3.2.5. Análisis e indicadores del diagnóstico

Tabla 5

Resultados Agresividad Total

Nivel	Puntaje Directo	Frecuencia (f)	Porcentaje (%)
Muy Alto	99 - 145	2	10
Alto	83 - 98	4	20
Medio	68 - 82	5	25
Bajo	52 - 67	7	35
Muy Bajo	29 - 51	2	10
TOTAL		20	100

Nota: Respuestas del Cuestionario de Agresividad de Buss y Perry (1992) aplicado a 20 adolescentes de la I.E. JEC "Ciro Alegría Bazán" del distrito de Anta, provincia de Acobamba, región Huancavelica, durante el año 2025.

Los resultados obtenidos mediante el Cuestionario de Agresividad de Buss y Perry (1992) aplicado a 20 adolescentes de la I.E. JEC "Ciro Alegría Bazán" revelan una distribución predominantemente hacia los niveles bajos de agresividad, donde el 35% de los estudiantes se ubica en el nivel "Bajo" (7 participantes), seguido por el 25% en el nivel "Medio" (5 participantes), el 20% en el nivel "Alto" (4 participantes), y el 10% en cada uno de los extremos "Muy Alto" y "Muy Bajo" (2 participantes respectivamente). Esta distribución indica que, si bien la mayoría de los adolescentes evaluados (70%) presenta niveles de agresividad que oscilan entre muy bajo y medio, existe un segmento considerable del 30% que manifiesta niveles elevados de agresividad (alto y muy alto), lo cual representa una proporción significativa que requiere atención e intervención psicoeducativa para prevenir conductas disruptivas y favorecer el desarrollo de estrategias adaptativas de manejo emocional y resolución de conflictos en el contexto escolar.

Tabla 6

Resultados dimensión agresividad física

Nivel	Puntaje Directo	Frecuencia (f)	Porcentaje (%)
Muy Alto	30 - 45	2	10
Alto	24 - 29	5	25

Medio	16 - 23	9	45
Bajo	12 - 17	1	20
Muy Bajo	9 - 11	0	0
TOTAL		20	100

Nota: Respuestas del Cuestionario de Agresividad de Buss y Perry (1992) aplicado a 20 adolescentes de la I.E. JEC "Ciro Alegría Bazán" del distrito de Anta, provincia de Acobamba, región Huancavelica, durante el año 2025.

Los resultados de la dimensión agresividad física obtenidos mediante el Cuestionario de Agresividad de Buss y Perry (1992) aplicado a 20 adolescentes de la I.E. JEC "Ciro Alegría Bazán" muestran una distribución concentrada principalmente en el nivel "Medio" con 9 participantes (45%), seguido por el nivel "Alto" con 5 estudiantes (25%), el nivel "Bajo" con 4 participantes (20%), el nivel "Muy Alto" con 2 estudiantes (10%), y ningún caso en el nivel "Muy Bajo" (0%). Esta distribución indica que cerca de la mitad de los adolescentes evaluados presenta manifestaciones de agresividad física dentro del rango normativo, mientras que un 35% del total (niveles alto y muy alto) exhibe tendencias elevadas hacia conductas agresivas de naturaleza física, lo cual representa una proporción considerable que sugiere la necesidad de implementar estrategias de intervención orientadas al control de impulsos y al desarrollo de habilidades alternativas no violentas para la resolución de conflictos, siendo preocupante que ningún estudiante se ubique en el nivel muy bajo de esta dimensión.

Tabla 7

Resultados dimensión agresividad verbal

Nivel	Puntaje Directo	Frecuencia (f)	Porcentaje (%)
Muy Alto	18 - 25	0	0
Alto	14 - 17	2	10
Medio	11 - 13	9	45
Bajo	7 - 10	9	45
Muy Bajo	5 - 6	0	0
TOTAL		20	100

Nota: Respuestas del Cuestionario de Agresividad de Buss y Perry (1992) aplicado a 20 adolescentes de la I.E. JEC "Ciro Alegría Bazán" del distrito de Anta, provincia de Acobamba, región Huancavelica, durante el año 2025.

Los resultados de la dimensión agresividad verbal obtenidos mediante el Cuestionario de Agresividad de Buss y Perry (1992) aplicado a 20 adolescentes de la I.E. JEC "Ciro Alegría Bazán" revelan una distribución equilibrada entre los niveles "Medio" y "Bajo", con 9 participantes (45%) en cada categoría, seguido por el nivel "Alto" con 2 estudiantes (10%), y ningún caso registrado en los niveles "Muy Alto" ni "Muy Bajo" (0% respectivamente). Esta distribución indica que el 90% de los adolescentes evaluados presenta niveles de agresividad verbal que oscilan entre bajo y medio, lo cual sugiere que la mayoría de los estudiantes mantiene un control relativamente adecuado de sus expresiones verbales hostiles y tiende a no recurrir frecuentemente a insultos, amenazas o descalificaciones en sus interacciones cotidianas, mientras que solo un pequeño segmento del 10% manifiesta niveles elevados de agresividad verbal que podrían interferir en sus relaciones interpersonales, siendo notable la ausencia de casos en los extremos de la escala, lo que refleja una tendencia hacia la moderación en esta dimensión específica del comportamiento agresivo.

Tabla 8

Resultados dimensión Ira

Nivel	Puntaje Directo	Frecuencia (f)	Porcentaje (%)
Muy Alto	27 - 35	1	5
Alto	22 - 26	4	20
Medio	18 - 21	8	40
Bajo	13 - 17	6	30
Muy Bajo	7 - 12	1	5
TOTAL		20	100

Nota: Respuestas del Cuestionario de Agresividad de Buss y Perry (1992) aplicado a 20 adolescentes de la I.E. JEC "Ciro Alegría Bazán" del distrito de Anta, provincia de Acobamba, región Huancavelica, durante el año 2025.

Los resultados de la dimensión ira obtenidos mediante el Cuestionario de Agresividad de Buss y Perry (1992) aplicado a 20 adolescentes de la I.E. JEC "Ciro Alegría Bazán" muestran una distribución concentrada principalmente en el nivel "Medio" con 8 participantes (40%), seguido por el nivel "Bajo" con 6 estudiantes (30%), el nivel "Alto" con 4 participantes (20%), y únicamente 1 estudiante (5%) en cada uno de los extremos "Muy Alto" y "Muy Bajo". Esta distribución indica que el

70% de los adolescentes evaluados presenta niveles de ira que se ubican entre bajo y medio, lo cual sugiere que la mayoría de los estudiantes posee una capacidad moderada de regulación emocional ante situaciones frustrantes o provocadoras, mientras que un 25% del total (niveles alto y muy alto) experimenta episodios frecuentes o intensos de irritabilidad y enfado que podrían predisponerlos a respuestas agresivas, siendo destacable que la distribución tiende hacia el centro de la escala con escasa presencia en los extremos, lo que refleja un patrón relativamente normativo en el manejo del componente emocional de la agresividad en esta población adolescente.

Tabla 9

Resultados dimensión Hostilidad

Nivel	Puntaje Directo	Frecuencia (f)	Porcentaje (%)
Muy Alto	32 - 40	2	10
Alto	26 - 31	6	30
Medio	21 - 25	8	40
Bajo	15 - 20	4	20
Muy Bajo	8 - 14	0	0
TOTAL		20	100

Nota: Respuestas del Cuestionario de Agresividad de Buss y Perry (1992) aplicado a 20 adolescentes de la I.E. JEC "Ciro Alegría Bazán" del distrito de Anta, provincia de Acobamba, región Huancavelica, durante el año 2025.

Los resultados de la dimensión hostilidad obtenidos mediante el Cuestionario de Agresividad de Buss y Perry (1992) aplicado a 20 adolescentes de la I.E. JEC "Ciro Alegría Bazán" revelan una distribución predominante en el nivel "Medio" con 8 participantes (40%), seguido por el nivel "Alto" con 6 estudiantes (30%), el nivel "Bajo" con 4 participantes (20%), el nivel "Muy Alto" con 2 estudiantes (10%), y ningún caso en el nivel "Muy Bajo" (0%). Esta distribución indica que el 40% de los adolescentes presenta actitudes hostiles dentro del rango normativo, caracterizadas por desconfianza y resentimiento moderados hacia los demás, sin embargo, resulta significativo que un 40% del total (niveles alto y muy alto) manifiesta elevados niveles de hostilidad cognitiva, lo cual implica la presencia de esquemas mentales negativos, suspicacia excesiva y percepciones distorsionadas sobre las intenciones de otros, aspecto que constituye un factor de riesgo

importante para el desarrollo y mantenimiento de conductas agresivas, siendo preocupante además que ningún estudiante se ubique en el nivel muy bajo, lo que sugiere que todos los participantes presentan al menos cierto grado de actitudes hostiles que requieren atención preventiva para evitar su escalamiento hacia manifestaciones conductuales más graves.

3.3. Brechas identificadas

Brechas Metodológicas

Del análisis de los diecisiete antecedentes revisados, se identificó un predominio del enfoque cuantitativo con diseño no experimental de corte transversal. Específicamente, once investigaciones emplearon diseño descriptivo (Cava, 2024; Benites, 2022; Breña y López, 2022; Jadalla y Uribe, 2022; Castillo, 2021; Junco, 2019; Bobadilla et al., 2020; Quijano y Ríos, 2014; Mendoza, 2013), cuatro utilizaron diseño correlacional (Tineo, 2024; Simón Guerra, 2025; Tello y Vera, 2025; Fernández y Pabón, 2023), y dos realizaron revisiones sistemáticas (Alvarado, 2023; Alayo y García, 2021). Si bien esta tendencia metodológica permite obtener datos cuantificables sobre los niveles de agresividad, se evidencia una ausencia de estudios que empleen diseños mixtos que combinen el análisis cuantitativo con la exploración cualitativa de las percepciones y experiencias de los adolescentes. Asimismo, no se identificaron estudios longitudinales que permitan analizar la evolución de la agresividad a lo largo del período escolar secundario, limitando la comprensión de su desarrollo temporal en esta etapa evolutiva.

Brechas Instrumentales

Respecto a los instrumentos de medición, se observó que nueve investigaciones emplearon el Cuestionario de Agresividad de Buss y Perry (Cava, 2024; Benites, 2022; Breña y López, 2022; Inocente y Zárata, 2022; Jadalla y Uribe, 2022; Castillo, 2021; Tineo, 2024; Junco, 2019; Quijano y Ríos, 2014), tres utilizaron el Cuestionario de Agresividad Premeditada e Impulsiva CAPI-A (Tello y Vera, 2025; Simón Guerra, 2025; Fernández y Pabón, 2023), una empleó la Escala de Conductas Violentas en la Escuela (Bobadilla et al., 2020), una la Escala de

Agresión entre Pares (Mendoza, 2013), una el FACES III para funcionalidad familiar (Tello y Vera, 2025), y dos realizaron análisis documental (Alvarado, 2023; Alayo y García, 2021). Aunque el Cuestionario de Buss y Perry ha demostrado validez y confiabilidad en diversos contextos, existe una carencia de estudios que utilicen instrumentos complementarios para evaluar factores contextuales específicos del entorno escolar JEC, o instrumentos que midan la percepción de apoyo docente y convivencia escolar en el modelo JEC. Esta limitación instrumental dificulta la comprensión integral de los factores que influyen en la agresividad dentro del contexto particular de la jornada escolar completa.

Brechas Poblacionales

Las muestras de los estudios revisados variaron desde 30 hasta 400 participantes, abarcando estudiantes de 12 a 17 años de instituciones educativas públicas y privadas. A nivel internacional se identificaron tres estudios (Jadalla y Uribe, 2022 en República Dominicana; Mendoza, 2013 y Bobadilla et al., 2020 en México); a nivel nacional ocho estudios en diversas regiones del Perú (Cava, 2024 en Chiclayo; Fernández y Pabón, 2023; Benites, 2022 en Huacho; Castillo, 2021 en Cajamarca; Junco, 2019; Quijano y Ríos, 2014 en Chiclayo; Alvarado, 2023; Alayo y García, 2021); y cinco estudios locales en Huancavelica (Tello y Vera, 2025; Tineo, 2024; Simón Guerra, 2025 en Acobamba; Breña y López, 2022 en Julcamarca; Inocente y Zárate, 2022).

Se evidencia una ausencia total de investigaciones específicas en el distrito de Anta, los estudios en Huancavelica, si bien aportan evidencia regional, se realizaron en contextos urbanos o distritos con características socioeconómicas y culturales diferentes a las del distrito de Anta. Adicionalmente, ninguno de los estudios revisados se desarrolló específicamente en instituciones educativas con modelo de Jornada Escolar Completa (JEC), lo cual representa una particularidad importante dado que este modelo implica mayor permanencia de los estudiantes en la institución, mayor carga académica y dinámicas de convivencia diferentes a las escuelas con jornada regular. Esta brecha poblacional limita la posibilidad de contar con datos específicos sobre las características de la agresividad en adolescentes del distrito de Anta y en contextos educativos JEC de zonas rurales andinas.

Brechas en Resultados

Los resultados de las investigaciones revisadas muestran variabilidad en los niveles de agresividad reportados. Dos estudios identificaron niveles altos (Jadalla y Uribe, 2022 con 30.77%; Castillo, 2021 con 42%), seis estudios reportaron predominio de niveles medios (Cava, 2024; Benites, 2022; Bobadilla et al., 2020 con 48.7%; Junco, 2019 con 69.2%; Quijano y Ríos, 2014; Tello y Vera, 2025), y uno encontró niveles bajos (Breña y López, 2022 con 40%). Respecto a diferencias por sexo, tres estudios concluyeron mayor agresividad física en varones (Fernández y Pabón, 2023; Alayo y García, 2021; Castillo, 2021 con 27% en varones). En cuanto a grados escolares, dos estudios identificaron segundo grado como crítico (Quijano y Ríos, 2014) y tercer grado (Cava, 2024; Jadalla y Uribe, 2022).

La heterogeneidad de resultados sugiere que los niveles de agresividad varían significativamente según el contexto sociocultural y geográfico. Sin embargo, no existen datos específicos sobre los niveles de agresividad y sus dimensiones predominantes en adolescentes del distrito de Anta, lo cual dificulta el diseño de programas de intervención contextualizados. Asimismo, ningún estudio ha explorado cómo las características particulares del modelo JEC (mayor tiempo de permanencia, mayor interacción entre pares, actividades extracurriculares) podrían relacionarse con las manifestaciones específicas de agresividad en adolescentes de contextos rurales andinos. Esta brecha en los resultados evidencia la necesidad de generar conocimiento empírico específico sobre la agresividad en el contexto particular del distrito de Anta, que permita comprender los niveles, tipos y dimensiones predominantes de esta problemática en función de las particularidades socioculturales y del modelo educativo JEC implementado en la zona.

3.4. Conclusiones del Diagnóstico

En relación con el objetivo general, se determinó que el nivel de agresividad general en los adolescentes se encuentra predominantemente en el nivel bajo (35%), seguido del nivel medio (25%). Sin embargo, el 30% de los evaluados presenta

niveles alto y muy alto de agresividad, evidenciando la presencia de conductas agresivas que requieren atención psicoeducativa inmediata.

Respecto al primer objetivo específico, se determinó que el 45% de los adolescentes presenta un nivel medio de agresión física, el 25% nivel alto, el 20% nivel bajo y el 10% nivel muy alto. Es preocupante que ningún estudiante se sitúe en el nivel muy bajo, indicando que todos los participantes presentan algún grado de manifestaciones físicas de agresividad. El 35% en niveles alto y muy alto representa un grupo de riesgo que requiere intervención especializada.

En relación al segundo objetivo específico, se determinó que existe una distribución equilibrada entre los niveles bajo y medio de agresión verbal, cada uno con el 45%. Solo el 10% se ubica en nivel alto y ninguno alcanza los extremos. Estos hallazgos indican que el 90% mantiene un control relativamente adecuado de sus expresiones verbales hostiles, constituyendo la dimensión con menor prevalencia de niveles elevados.

Con respecto al tercer objetivo específico, se determinó que el 40% de los adolescentes presenta nivel medio de hostilidad, el 30% nivel alto, el 20% nivel bajo y el 10% nivel muy alto. Ningún estudiante presenta nivel muy bajo, indicando que todos manifiestan cierto grado de actitudes cognitivas negativas. El 40% en niveles alto y muy alto constituye un factor de riesgo importante, ya que la hostilidad cognitiva predispone a interpretar las situaciones sociales como amenazantes.

Finalmente, en relación al cuarto objetivo específico, se determinó que el 40% presenta nivel medio de ira, el 30% nivel bajo, el 20% nivel alto, el 5% nivel muy alto y el 5% nivel muy bajo. El 70% se ubica entre bajo y medio, sugiriendo capacidad moderada de regulación emocional. Sin embargo, el 25% en niveles alto y muy alto experimenta episodios frecuentes de irritabilidad que incrementan la probabilidad de respuestas agresivas impulsivas.

Capítulo IV: Plan de acción

4.1. Objetivo del plan de acción

Objetivo general:

Prevenir y reducir las conductas agresivas en los adolescentes de la I.E. JEC "Ciro Alegría Bazán", con especial énfasis en la agresividad física y la hostilidad, mediante la implementación de talleres psicoeducativos y estrategias de intervención dirigidas a estudiantes, docentes y padres de familia, promoviendo el desarrollo de habilidades socioemocionales y la convivencia escolar positiva.

Objetivos específicos:

- Reducir los niveles de agresividad física en el 35% de estudiantes que presenta niveles alto y muy alto, mediante talleres de autocontrol y resolución pacífica de conflictos.
- Disminuir las actitudes hostiles identificadas en el 40% de adolescentes con niveles elevados, a través de estrategias de reestructuración cognitiva y empatía.
- Fortalecer las habilidades de regulación emocional en el 25% de estudiantes que presenta niveles altos de ira, mediante técnicas de manejo de la frustración.
- Mantener y reforzar los bajos niveles de agresividad verbal identificados en el 90% de los estudiantes.
- Capacitar al personal docente, auxiliares y personal administrativo en la identificación temprana y manejo de conductas agresivas en el aula.
- Involucrar a las familias en estrategias preventivas que promuevan el buen trato y la comunicación efectiva en el hogar.

4.2. Actividades específicas

Actividad	Descripción detallada	Responsables	Tiempo de ejecución	Recursos Necesarios	Indicadores de éxito
Evaluación diagnóstica inicial	Aplicación del Cuestionario de Agresividad de Buss y Perry a todos los estudiantes para establecer línea base y priorizar casos de intervención, identificando específicamente a los estudiantes con niveles alto y muy alto en cada dimensión.	Psicólogo	1 semana (segundo semana de marzo 2026)	<ul style="list-style-type: none"> - Cuestionarios - Formatos de registro - Base de datos 	100% de estudiantes evaluados y clasificados según nivel de agresividad
Talleres grupales para estudiantes - Nivel universal	Sesiones preventivas dirigidas a todos los estudiantes (niveles bajo, medio, alto y muy alto) sobre comunicación asertiva, resolución de conflictos, empatía y convivencia positiva. 8 sesiones de 30 minutos cada una.	Psicólogo	4 meses (marzo 2026 – junio 2026)	<ul style="list-style-type: none"> - Material didáctico - Recursos audiovisuales - Dinámicas grupales - Aula multiusos 	100% de estudiantes participan en los talleres
Talleres específicos - Agresividad física	Intervención focalizada dirigida al 35% de estudiantes con niveles alto y muy alto de agresividad física. Técnicas de autocontrol, canalización de impulsos, actividades deportivas alternativas. 6 sesiones de 40 minutos.	Psicólogo y docente de educación física	3 meses (marzo 2026 - mayo 2026)	<ul style="list-style-type: none"> - Espacio deportivo - Material de psicoeducación - Fichas de autorregistro 	Reducción del 50% en conductas físicas agresivas reportadas
Talleres específicos - Hostilidad	Programa dirigido al 40% de estudiantes con niveles elevados de hostilidad. Reestructuración cognitiva, desarrollo de	Psicólogo	3 meses (abril 2026 - junio 2026)	<ul style="list-style-type: none"> - Cuadernillos de trabajo - Casos prácticos - Material reflexivo 	Disminución del 40% en actitudes hostiles medidas

Actividad	Descripción detallada	Responsables	Tiempo de ejecución	Recursos Necesarios	Indicadores de éxito
	empatía, cambio de percepciones negativas. 6 sesiones de 30 minutos.				por escalas específicas
Talleres específicos - Regulación de ira	Intervención para el 25% de estudiantes con niveles altos de ira. Técnicas de respiración, mindfulness, identificación de desencadenantes emocionales. 5 sesiones de 40 minutos.	Psicólogo	2.5 meses (marzo 2026 - mayo 2026)	- Guías de relajación - Audio de mindfulness - Diarios emocionales	Mejora del 60% en autorregulación emocional según autorreporte
Reforzamiento - Agresividad verbal	Actividades de mantenimiento dirigidas al 90% de estudiantes que presenta niveles bajos y medios. Promoción de comunicación positiva. 3 sesiones de 35 minutos.	Psicólogo y tutores	1.5 meses (marzo 2026 - abril 2026)	- Carteles informativos - Compromisos de aula	Mantener al 90% de estudiantes en niveles bajo y medio
Capacitación para los docentes, personal administrativo y auxiliar	Talleres sobre identificación de conductas agresivas, estrategias de intervención en aula, manejo de conflictos. Análisis de los resultados obtenidos por dimensiones. 4 sesiones de 40 minutos.	Equipo de capacitación (Psicólogo, gestor educativo)	2 meses (marzo 2026 - abril 2026)	- Manual de capacitación - Casos prácticos - Protocolos de acción - Sala de reuniones	90% de docentes y auxiliares implementan estrategias aprendidas
Talleres para los padres de familia (Escuela de padres)	Talleres para sensibilizar sobre agresividad adolescente, estilos de crianza positiva, comunicación familiar efectiva, prevención de violencia. Presentación de resultados	Psicólogo	4 meses (marzo 2026, abril 2026, mayo)	- Material informativo - Casos prácticos - Guías parentales	75% de padres participan y aplican

Actividad	Descripción detallada	Responsables	Tiempo de ejecución	Recursos Necesarios	Indicadores de éxito
	institucionales. 4 sesiones mensuales de 30 minutos.		2026, junio 2026)	- Auditorio	estrategias en el hogar
Seguimiento individualizado	Acompañamiento personalizado dirigido a los 6 estudiantes con niveles alto y muy alto de agresividad total mediante sesiones individuales quincenales.	Psicólogo	6 meses (marzo 2026 - agosto 2026)	- Fichas de seguimiento - Consultorio psicológico - Pruebas complementarias	80% de casos con reducción significativa en conductas agresivas
Evaluación final	Aplicación del post-test (Cuestionario de Buss y Perry) para medir impacto del plan de acción y comparar con línea base establecida.	Psicólogo	1 semana (primera semana de noviembre 2026)	- Cuestionarios - Base de datos - Software estadístico	Reducción del 50% en estudiantes con niveles alto y muy alto de agresividad

4.3. Cronograma

Actividad	Duración	Meses de ejecución	Hitos importantes
Evaluación diagnóstica inicial	1 semana	Segunda semana de marzo 2026	<ul style="list-style-type: none"> - Aplicación del pre-test - Identificación de casos prioritarios - Clasificación por niveles de agresividad en cada dimensión
Talleres grupales para estudiantes - Nivel universal	4 meses	Marzo 2026 – Junio 2026	<ul style="list-style-type: none"> - Inicio: segunda semana de marzo - Evaluación intermedia: mayo - Cierre: última semana de junio
Talleres específicos - Agresividad física	3 meses	Marzo 2026 – Mayo 2026	<ul style="list-style-type: none"> - Inicio con 7 estudiantes (35%) - Seguimiento semanal de conductas - Evaluación de progreso mensual
Talleres específicos - Hostilidad	3 meses	Abril 2026 – Junio 2026	<ul style="list-style-type: none"> - Inicio con 8 estudiantes (40%) - Aplicación de técnicas cognitivas - Medición de cambio de actitudes
Talleres específicos - Regulación de ira	2.5 meses	Marzo 2026 – Mayo 2026	<ul style="list-style-type: none"> - Inicio con 5 estudiantes (25%) - Práctica de técnicas de mindfulness - Autorregistros semanales de episodios de ira
Reforzamiento - Agresividad verbal	1.5 meses	Marzo 2026 – Abril 2026	<ul style="list-style-type: none"> - Campañas de comunicación positiva - Reconocimiento a buenas prácticas comunicativas

Actividad	Duración	Meses de ejecución	Hitos importantes
Capacitación para los docentes, personal administrativo y auxiliar	2 meses	Marzo 2026 – Abril 2026	<ul style="list-style-type: none"> - Presentación de resultados diagnósticos - Entrega de protocolos de intervención - Certificación de participación
Talleres para los padres de familia (Escuela de padres)	4 meses	Marzo 2026, Abril 2026, Mayo 2026, Junio 2026	<ul style="list-style-type: none"> - Primera sesión: presentación de resultados institucionales - Encuestas de satisfacción mensuales - Compromisos familiares firmados
Seguimiento individualizado	6 meses	Marzo 2026 – Agosto 2026	<ul style="list-style-type: none"> - Inicio de sesiones individuales quincenales - Informes bimensuales de progreso - Coordinación permanente con padres de familia
Evaluación final	1 semana	Primera semana de noviembre 2026	<ul style="list-style-type: none"> - Aplicación del post-test - Análisis comparativo de resultados pre y post - Informe final del plan de acción

4.4. Resultados esperados

Al término de la ejecución del plan de acción se espera lograr los siguientes resultados específicos basados en los hallazgos diagnósticos:

En relación a la agresividad total:

Reducir del 30% al 10% el porcentaje de estudiantes con niveles alto y muy alto de agresividad total. Incrementar del 35% al 60% el porcentaje de estudiantes con nivel bajo de agresividad. Lograr que al menos el 85% de los estudiantes se ubiquen en los niveles bajo y medio al finalizar la intervención.

En relación a la agresividad física:

Disminuir del 35% al 15% el porcentaje de estudiantes con niveles alto y muy alto de agresividad física. Reducir en un 50% los reportes de conductas físicas agresivas (empujones, golpes, peleas) registrados por docentes y auxiliares. Lograr que ningún estudiante se mantenga en el nivel muy alto de esta dimensión.

En relación a la hostilidad:

Reducir del 40% al 20% el porcentaje de estudiantes con niveles alto y muy alto de hostilidad. Mejorar las actitudes positivas hacia los compañeros y el personal educativo, medido a través de escalas de convivencia escolar. Incrementar conductas prosociales y empáticas en al menos el 70% de los estudiantes intervenidos.

En relación a la ira:

Disminuir del 25% al 10% el porcentaje de estudiantes con niveles alto y muy alto de ira. Lograr que el 80% de los estudiantes apliquen al menos dos técnicas de autorregulación emocional aprendidas en los talleres. Reducir en un 60% los episodios de pérdida de control emocional reportados en el aula.

En relación a la agresividad verbal:

Mantener al 90% de estudiantes en niveles bajo y medio de agresividad verbal. Promover que ningún estudiante incremente a niveles muy alto en esta dimensión. Fortalecer la comunicación asertiva en el 100% de los estudiantes participantes.

En relación al personal educativo:

Lograr que el 90% de docentes, auxiliares y personal administrativo identifiquen oportunamente conductas agresivas en sus cuatro dimensiones. Conseguir que el 85% del personal aplique protocolos de intervención inmediata ante situaciones de agresividad. Establecer un sistema de reporte mensual de casos que permita el seguimiento continuo.

En relación a las familias:

Alcanzar una participación del 75% de padres y apoderados en los talleres de la escuela de padres. Lograr que el 70% de las familias participantes implementen estrategias de prevención de conductas agresivas en el hogar. Mejorar la comunicación familia-escuela en temas relacionados con el comportamiento de los estudiantes.

Indicador general de éxito:

Al aplicar el post-test en diciembre 2025, se espera una reducción estadísticamente significativa en los puntajes de agresividad total y en las cuatro dimensiones evaluadas, con especial énfasis en agresividad física y hostilidad, que son las áreas más críticas identificadas en el diagnóstico inicial. Estos resultados serán medidos mediante la aplicación del Cuestionario de Agresividad de Buss y Perry (pre-test y post-test), registros de observación conductual, informes de seguimiento, reportes de incidentes y encuestas de percepción aplicadas a estudiantes, docentes y padres de familia.

CONCLUSIONES

La revisión de antecedentes evidenció que la agresividad en adolescentes constituye una problemática ampliamente estudiada a nivel internacional, nacional y regional. Sin embargo, se identificó una brecha poblacional significativa al no existir estudios previos específicamente desarrollados en el distrito de Anta ni en instituciones educativas con modelo de Jornada Escolar Completa (JEC) en contextos rurales andinos, lo cual justifica plenamente la realización del presente trabajo académico y evidencia su contribución al conocimiento científico regional.

Los resultados del diagnóstico aplicado a 20 estudiantes adolescentes revelaron que el nivel de agresividad total se distribuye predominantemente en el nivel bajo (35%), seguido del nivel medio (25%), mientras que el 30% de los evaluados presenta niveles alto y muy alto de agresividad, evidenciando la coexistencia de una mayoría con manifestaciones moderadas junto con un segmento considerable que requiere atención psicoeducativa prioritaria para prevenir la escalada hacia conductas disruptivas más graves.

En el análisis por dimensiones, la agresividad física emergió como la más crítica, con el 35% de estudiantes ubicados en niveles alto y muy alto, siendo preocupante que ningún participante se situara en el nivel muy bajo. La hostilidad constituyó la segunda dimensión más problemática, con el 40% de estudiantes manifestando elevados niveles de actitudes cognitivas negativas, desconfianza y resentimiento hacia los demás. La dimensión de ira presentó niveles elevados en el 25% de los estudiantes, evidenciando dificultades en la regulación emocional ante situaciones frustrantes. Por el contrario, la agresividad verbal mostró los resultados más favorables, con el 90% de estudiantes ubicados en niveles bajo y medio, constituyendo un factor protector importante en la convivencia escolar.

El plan de acción diseñado aborda integralmente la problemática identificada mediante intervenciones diferenciadas según niveles de riesgo, combinando estrategias universales dirigidas a toda la población estudiantil con intervenciones focalizadas para los grupos que presentan niveles elevados en cada dimensión específica de la agresividad.

La implementación del plan de acción permitirá evaluar su efectividad mediante la comparación del pre-post test, esperándose reducciones significativas en los porcentajes de estudiantes con niveles críticos en cada dimensión de la agresividad.

Desde la perspectiva de la psicología jurídica forense, los hallazgos del presente trabajo académico proporcionan datos normativos contextualizados sobre niveles de agresividad en adolescentes de zonas rurales andinas que resultan fundamentales para las evaluaciones periciales de menores en conflicto con la ley penal de la región de Huancavelica. La caracterización de las dimensiones específicas de la agresividad permite orientar las evaluaciones de riesgo de reincidencia y diseñar planes de intervención diferenciados según el perfil agresivo predominante en cada caso particular.

El presente trabajo académico demuestra que la agresividad en adolescentes del distrito de Anta constituye una problemática presente pero abordable mediante intervenciones psicoeducativas sistemáticas y contextualizadas. Los resultados obtenidos contribuyen a visibilizar la realidad de los adolescentes en contextos rurales andinos, población insuficientemente estudiada en la literatura científica nacional, y generan conocimiento empírico que puede ser utilizado tanto para intervenciones psicoeducativas en el ámbito escolar como para evaluaciones periciales en el sistema de justicia juvenil.

RECOMENDACIONES

Se recomienda implementar el plan de acción propuesto, priorizando la intervención en el 35% de estudiantes con agresividad física elevada y el 40% con hostilidad alta, mediante talleres específicos coordinados por el área de Psicología.

Se sugiere incluir la prevención de conductas agresivas dentro del plan de Tutoría y Orientación Educativa (TOECE), estableciendo sesiones que aborden las dimensiones críticas identificadas y fortalezcan la comunicación asertiva.

Se recomienda capacitar a todo el personal docente, auxiliares y personal administrativo sobre identificación temprana y manejo de conductas agresivas, asegurando su participación activa en los procesos de intervención.

Es fundamental involucrar a los padres de familia mediante la escuela de padres, sensibilizándolos sobre estilos de crianza positiva y prevención de conductas agresivas en el hogar.

Se propone realizar evaluaciones periódicas con el Cuestionario de Agresividad de Buss y Perry para monitorear la evolución y efectividad de las intervenciones implementadas.

Finalmente, se recomienda continuar investigaciones similares en contexto rural con muestras más amplias, explorando variables asociadas como clima familiar y estilos de crianza para diseñar intervenciones más efectivas.

REFERENCIAS

- Alayo, M. y García, M. (2021). Agresividad en adolescentes: revisión sistemática. *Revista Científica de Ciencias de la Salud*, 14(2), 58-68. <https://doi.org/10.17162/rccs.v14i2.1523>
- Andreu, J. M., Peña, M. E., y Graña, J. L. (2002). Adaptación psicométrica de la versión española del Cuestionario de Agresión. *Psicothema*, 14(2), 476-482.
- Alvarado, L. (2023). Agresividad en adolescentes del Perú: una revisión teórica 2015-2020. *Revista de Investigación en Psicología*, 26(1), 145-162.
- Bandura, A. (1973). *Aggression: A social learning analysis*. Prentice-Hall.
- Bandura, A. (1977). *Social learning theory*. Prentice-Hall.
- Bandura, A., Ross, D., y Ross, S. A. (1961). Transmission of aggression through imitation of aggressive models. *Journal of Abnormal and Social Psychology*, 63(3), 575-582. <https://doi.org/10.1037/h0045925>
- Bandura, A., Ross, D., y Ross, S. A. (1963). Imitation of film-mediated aggressive models. *Journal of Abnormal and Social Psychology*, 66(1), 3-11. <https://doi.org/10.1037/h0048687>
- Benites, R. (2022). *Nivel de conductas agresivas en adolescentes de una institución educativa privada de Huacho, 2022* [Tesis de licenciatura, Universidad César Vallejo]. Repositorio Institucional UCV.
- Berkowitz, L. (1988). Frustrations, appraisals, and aversively stimulated aggression. *Aggressive Behavior*, 14(1), 3-11.
- Berkowitz, L. (1989). Frustration-aggression hypothesis: Examination and reformulation. *Psychological Bulletin*, 106(1), 59-73. <https://doi.org/10.1037/0033-2909.106.1.59>
- Berkowitz, L. (1996). *Agresión: causas, consecuencias y control*. Desclée de Brouwer.
- Björkqvist, K. (1994). Sex differences in physical, verbal, and indirect aggression: A review of recent research. *Sex Roles*, 30(3-4), 177-188. <https://doi.org/10.1007/BF01420988>

- Bobadilla, E., Cázares, R. y González, L. (2020). Agresividad en alumnos de secundaria con aptitudes sobresalientes. *Psicología y Salud*, 30(2), 283-291. <https://doi.org/10.25009/pys.v30i2.2666>
- Breña, M. y López, J. (2022). *Nivel de agresividad en estudiantes de una institución educativa de secundaria del distrito de Julcamarca, Huancavelica* [Tesis de licenciatura, Universidad Nacional de Huancavelica]. Repositorio Institucional UNH.
- Blair, R. J. (2010). Neuroimaging of psychopathy and antisocial behavior: A targeted review. *Current Psychiatry Reports*, 12(1), 76-82. <https://doi.org/10.1007/s11920-009-0086-x>
- Buss, A. H. (1961). *The psychology of aggression*. John Wiley & Sons. <https://doi.org/10.1037/11160-000>
- Buss, A. H., y Durkee, A. (1957). An inventory for assessing different kinds of hostility. *Journal of Consulting Psychology*, 21(4), 343-349. <https://doi.org/10.1037/h0046900>
- Buss, A. H., & Perry, M. (1992). The Aggression Questionnaire. *Journal of Personality and Social Psychology*, 63(3), 452-459. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.63.3.452>
- Castañeda, A., Garrido-Rojas, L., Gelves, J., & Pineda, C. (2017). Prevalencia y factores asociados a conducta agresiva en adolescentes de dos colegios del Castillo, M. (2021). *Niveles de agresividad en adolescentes en tiempo de COVID-19 en una Institución Educativa de Cajamarca, 2021* [Tesis de licenciatura, Universidad Privada Antonio Guillermo Urrelo]. Repositorio Institucional UPAGU.
- Castillo, M. (2021). *Niveles de agresividad en adolescentes en tiempo de COVID-19 en una Institución Educativa de Cajamarca, 2021* [Tesis de licenciatura, Universidad Privada Antonio Guillermo Urrelo]. Repositorio Institucional UPAGU.
- Carrasco, M. A., y González, M. J. (2006). Aspectos conceptuales de la agresión: definición y modelos explicativos. *Acción Psicológica*, 4(2), 7-38. <https://doi.org/10.5944/ap.4.2.478>

- Cava, L. (2024). *Nivel de agresividad en estudiantes del nivel secundario de un colegio nacional de Chiclayo, 2024* [Tesis de licenciatura, Universidad Señor de Sipán]. Repositorio Institucional USS.municipio de Chía. *Psychologia: Avances de la Disciplina*, 11(1), 43-54.
- Chahín-Pinzón, N., Lorenzo-Seva, U., & Vigil-Colet, A. (2012). Características psicométricas de la adaptación colombiana del Cuestionario de Agresividad de Buss y Perry en una muestra de preadolescentes y adolescentes de Bucaramanga. *Universitas Psychologica*, 11(3), 979-988.
- Crick, N. R., y Grotpeter, J. K. (1995). Relational aggression, gender, and social-psychological adjustment. *Child Development*, 66(3), 710-722. <https://doi.org/10.2307/1131945>
- Dodge, K. A., y Coie, J. D. (1987). Social-information-processing factors in reactive and proactive aggression in children's peer groups. *Journal of Personality and Social Psychology*, 53(6), 1146-1158. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.53.6.1146>
- Dodge, K. A., y Crick, N. R. (1990). Social information-processing bases of aggressive behavior in children. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 16(1), 8-22. <https://doi.org/10.1177/0146167290161002>
- Dollard, J., Doob, L. W., Miller, N. E., Mowrer, O. H., y Sears, R. R. (1939). *Frustration and aggression*. Yale University Press. <https://doi.org/10.1037/10022-000>
- Gualpa, M. C., & Bajaña, D. K. (2022). Factores que inciden en la conducta agresiva de los adolescentes. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 6(5), 3248-3264. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v6i5.3344
- Echeburúa, E., Muñoz, J. M., & Loinaz, I. (2011). La evaluación psicológica forense frente a la evaluación clínica: Propuestas y retos de futuro. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 11(1), 141-159.
- Fernández, K. y Pabón, M. (2023). Factores de riesgo de la agresividad en adolescentes según sexo. *Revista de Investigación Psicológica*, 29, 87-102.

- Inocente, Y. y Zárate, R. (2022). *Estilos de crianza y agresividad en adolescentes de una institución educativa particular - Huancavelica 2022* [Tesis de licenciatura, Universidad Nacional de Huancavelica]. Repositorio Institucional UNH.
- Freud, S. (1920). *Más allá del principio del placer*. Amorrortu Editores.
- Hernández-Sampieri, R., Fernández-Collado, C., y Baptista-Lucio, P. (2014). *Metodología de la investigación* (6.ª ed.). McGraw-Hill Interamericana.
- Hernández-Sampieri, R., y Mendoza, C. P. (2018). *Metodología de la investigación: Las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta*. McGraw-Hill Interamericana.
- Jadalla, D. y Uribe, M. (2022). Conductas agresivas en estudiantes del tercer grado de secundaria de un centro educativo privado, Santo Domingo, enero-junio 2022. *Revista Caribeña de Ciencias Sociales*, 11(3), 1-15.
- Junco, S. (2019). *Nivel de conducta agresiva en estudiantes del nivel secundario de la Institución Educativa Mariscal Castilla, El Tambo - Huancayo, 2018* [Tesis de licenciatura, Universidad Peruana Los Andes]. Repositorio Institucional UPLA.
- Kerlinger, F. N., y Lee, H. B. (2002). *Investigación del comportamiento: Métodos de investigación en ciencias sociales* (4.ª ed.). McGraw-Hill Interamericana.
- Matalinares, M. L., Yaringaño, J., Uceda, J., Fernández, E., Huari, Y., Campos, A., & Villavicencio, N. (2012). Estudio psicométrico de la versión española del Cuestionario de Agresión de Buss y Perry en adolescentes de Lima Metropolitana. *Revista de Investigación en Psicología*, 15(1), 147-161. <https://doi.org/10.15381/rinvp.v15i1.3674>
- Mendoza, B. (2013). Acoso escolar y conductas delictivas en adolescentes. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 18(58), 1015-1039.
- Miller, N. E. (1941). The frustration-aggression hypothesis. *Psychological Review*, 48(4), 337-342. <https://doi.org/10.1037/h0055861>
- Ministerio de Educación [MINEDU]. (2023). Boletín SíSeVe en cifras 2022. <https://repositorio.minedu.gob.pe/handle/20.500.12799/9786>

- Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables [MIMP]. (2024). Programa Nacional Aurora: Estadísticas 2023. <https://www.mimp.gob.pe/omep/estadisticas-atencion-a-la-violencia.php>
- Olweus, D. (1980). Familial and temperamental determinants of aggressive behavior in adolescent boys: A causal analysis. *Developmental Psychology*, 16(6), 644-660. <https://doi.org/10.1037/0012-1649.16.6.644>
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura [UNESCO]. (2024). Aprender y desarrollarse con seguridad: Acabar con la violencia escolar en y a través de la educación. <https://www.unesco.org/es/articles/violencia-y-acoso-escolar-la-unesco-reclama-una-mejor-proteccion-de-los-estudiantes>
- Organización Panamericana de la Salud [OPS]. (2019). Violencia juvenil. <https://www.paho.org/es/temas/violencia-juvenil>
- Papalia, D. E., Olds, S. W., & Feldman, R. D. (2009). Psicología del desarrollo: De la infancia a la adolescencia (11ª ed.). McGraw-Hill.
- Patterson, G. R. (1986). Performance models for antisocial boys. *American Psychologist*, 41(4), 432-444. <https://doi.org/10.1037/0003-066X.41.4.432>
- Programa Nacional de Centros Juveniles [PRONACEJ]. (2024). Boletín Estadístico - Enero 2024. <https://www.gob.pe/institucion/pronacej/informes-publicaciones/5273972-boletin-estadistico-enero-2024>
- Quijano, S. y Rios, M. (2014). *Nivel de agresividad en adolescentes de nivel secundario de una Institución Educativa del distrito de La Victoria, Chiclayo-2014* [Tesis de licenciatura, Universidad Católica Santo Toribio de Mogrovejo]. Repositorio Institucional USAT.
- Smith, T. W. (1994). Concepts and methods in the study of anger, hostility, and health. En A. W. Siegman y T. W. Smith (Eds.), *Anger, hostility, and the heart* (pp. 23-42). Lawrence Erlbaum Associates.
- Simón Guerra, E. (2025). *Adicción a las redes sociales y conductas agresivas en estudiantes del quinto año de secundaria de la Institución Educativa*

Emblemática San Francisco de Asís de Acobamba-Huancavelica – 2023
[Tesis de licenciatura, Universidad Nacional de Huancavelica]. Repositorio Institucional UNH.

Spielberger, C. D., Johnson, E. H., Russell, S. F., Crane, R. J., Jacobs, G. A., y Worden, T. J. (1985). The experience and expression of anger: Construction and validation of an anger expression scale. En M. A. Chesney y R. H. Rosenman (Eds.), *Anger and hostility in cardiovascular and behavioral disorders* (pp. 5-30). Hemisphere/McGraw-Hill.

Tello, K. y Vera, L. (2025). *Funcionalidad familiar y agresividad en adolescentes de una Institución Educativa Huancavelica-2024* [Tesis de licenciatura, Universidad Nacional de Huancavelica]. Repositorio Institucional UNH.

Tineo, M. (2024). *Adicción a videojuegos y agresividad en estudiantes del nivel secundario de una Institución Educativa Pública, Huancavelica-Perú, 2023* [Tesis de licenciatura, Universidad Nacional de Huancavelica]. Repositorio Institucional UNH.

Tintaya, Y. (2018). *Propiedades psicométricas del Cuestionario de Agresión en adolescentes de instituciones educativas públicas del distrito de Comas* [Tesis de licenciatura, Universidad César Vallejo]. Repositorio Institucional UCV.

Tucker, W. (2004). Research methods in forensic psychology. En W. T. O'Donohue y E. R. Levensky (Eds.), *Handbook of forensic psychology: Resource for mental health and legal professionals* (pp. 87-109). Elsevier Academic Press.

ANEXOS

ANEXO 01

CUESTIONARIO DE AGRESIÓN DE BUS Y PERRY

Cuestionario de Agresión (AQ) de Bus y Perry

Andreu, Peña y Graña (2002)

Nombres y Apellidos: _____ Edad: _____ Sexo: _____

Institución Educativa: _____

INSTRUCCIONES

A continuación se presentan una serie de afirmaciones con respecto a situaciones que podrían ocurrirte. A las que deberás contestar escribiendo un aspa "X" según la alternativa que mejor describa tu opinión.

CF = Completamente falso para mí

BF = Bastante falso para mí

VF = Ni verdadero, ni falso para mí

BV = Bastante verdadero para mí

CV = Completamente verdadero para mí

Recuerda que no hay respuestas buenas o malas, sólo interesa conocer la forma como tú percibes, sientes y actúas en esas situaciones.

	ITEMS	CF	BF	VF	BV	CV
1	De vez en cuando no puedo controlar el impulso de golpear a otra persona					
2	Cuando no estoy de acuerdo con mis amigos, discuto abiertamente con ellos					
3	Me enfado rápidamente, pero se me pasa enseguida					
4	A veces soy bastante envidioso					
5	Si se me provoca lo suficiente, puedo golpear a otra persona					
6	A menudo no estoy de acuerdo con la gente					
7	Cuando estoy frustrado, muestro el enfado que tengo					
8	En ocasiones siento que la vida me ha tratado injustamente					

9	Si alguien me golpea, le respondo golpeándole también					
10	Cuando la gente me molesta, discuto con ellos					
11	Algunas veces me siento tan enfadado como si estuviera a punto de estallar					
12	Parece que siempre son otros los que consiguen las oportunidades					
13	Me suelo implicar en las peleas algo más de lo normal					
14	Cuando la gente no está de acuerdo conmigo, no puedo remediar discutir con ellos					
15	Soy una persona apacible					
16	Me pregunto por qué algunas veces me siento tan resentido por algunas cosas					
17	Si tengo que recurrir a la violencia para proteger mis derechos, lo hago					
18	Mis amigos dicen que discuto mucho					
19	Algunos de mis amigos piensan que soy una persona impulsiva					
20	Sé que mis «amigos» me critican a mis espaldas					
21	Hay gente que me incita a tal punto que llegamos a pegarnos					
22	Algunas veces pierdo los estribos sin razón					
23	Desconfío de desconocidos demasiado amigables					
24	No encuentro ninguna buena razón para pegar a una persona					
25	Tengo dificultades para controlar mi genio					
26	Algunas veces siento que la gente se está riendo de mí a mis espaldas					
27	He amenazado a gente que conozco					
28	Cuando la gente se muestra especialmente amigable, me pregunto qué querrán					
29	He llegado a estar tan furioso que rompía cosas					

PERMISO INSTITUCIONAL

"Año de la recuperación y consolidación de la economía peruana"

SOLICITO: Permiso para aplicar el Cuestionario de Agresividad en los estudiantes de la I.E.

I.E. JEC "CIRO ALEGRIA BAZAN"
Director Fidel Taype Boza

Yo, Elida Brigith Apumayta Cayetano, identificada con el DNI N° 71084904, licenciada en psicología de la Universidad Continental, ante usted me presento y expongo:

Por medio de este documento solicito permiso para poder aplicar el instrumento psicológico "Cuestionario de agresividad" de Buss y Perry a los estudiantes de la institución educativa, como parte de la investigación del trabajo académico titulado "AGRESIVIDAD EN ADOLESCENTES DE UNA INSTITUCION EDUCATIVA JEC DEL DISTRITO DE ANTA, 2025" para optar el grado de la Segunda Especialidad de Psicología Jurídica y Forense.

POR LO EXPUESTO:
Ruego a usted acceder a mi solicitud.

Huancavelica, 14 de mayo del 2025.



Lic. Elida Brigith Apumayta Cayetano
DNI N° 71084904

CONSENTIMIENTO INFORMADO

Yo,,
identificado/a con DNI N°,

DECLARO QUE:

- He leído (o alguien me ha leído) la información brindada en este documento.
- Me han informado acerca de los objetivos de este estudio, los procedimientos, los riesgos, lo que se espera de mí y mis derechos.
- He podido hacer preguntas sobre el estudio y todas han sido respondidas adecuadamente. Considero que comprendo toda la información proporcionada acerca de este estudio.
- Comprendo que mi participación es voluntaria.
- Comprendo que puedo retirarme del estudio cuando quiera, sin tener que dar explicaciones.
- Al firmar este documento, yo acepto participar en este estudio. No estoy renunciando a ningún derecho.
- Entiendo que recibiré una copia firmada y con fecha de este documento.

Nombre completo del sujeto de investigación:

.....

Firma del sujeto de investigación:

Lugar, fecha y hora:

CUADRO ESTADÍSTICO

DIMENSIÓN	ÍTEMS	PREGUNTA	1 CF	2 BF	3 VF	4 BV	5 CV
AGRESIÓN FÍSICA	1	De vez en cuando no puedo controlar el impulso de golpear a otra persona	85% 17	10% 2	5% 1	0% 0	0% 0
	5	Si se me provoca lo suficiente, puedo golpear a otra persona	30% 6	35% 7	25% 5	5% 1	5% 1
	9	Me he amenazado físicamente en algún conflicto	65% 13	20% 4	10% 2	5% 1	0% 0
	13	He llegado a estar tan furioso que he roto cosas	50% 10	25% 5	20% 4	5% 1	0% 0
	17	Si alguien me golpea, le respondo golpeándole también	40% 8	25% 5	25% 5	5% 1	5% 1
	21	Hay gente que me incita a tal punto que llegamos a pegarnos	75% 15	15% 3	5% 1	5% 1	0% 0
	24	Puedo llegar a usar la violencia física para defender mis derechos	35% 7	30% 6	25% 5	5% 1	5% 1
	27	He amenazado a alguien a quien conozco	65% 13	25% 5	10% 2	0% 0	0% 0
	29	Me he involucrado en más de una pelea física	60% 12	25% 5	5% 1	10% 2	0% 0
AGRESIÓN VERBAL	2	Cuando no estoy de acuerdo con mis amigos, discuto abiertamente con ellos	50% 10	25% 5	20% 4	5% 1	0% 0
	6	A menudo no estoy de acuerdo con la gente	60% 12	25% 5	10% 2	5% 1	0% 0
	10	Cuando la gente me molesta, discuto con ellos	60% 12	25% 5	10% 2	5% 1	0% 0
	14	Cuando la gente no está de acuerdo conmigo, no puedo evitar discutir	55% 11	25% 5	15% 3	5% 1	0% 0
	18	Mis amigos dicen que discuto mucho	65% 13	20% 4	15% 3	0% 0	0% 0
IRA	4	A veces soy bastante envidioso	40% 8	35% 7	20% 4	5% 1	0% 0

	8	En ocasiones siento que la vida me ha tratado injustamente	45% 9	30% 6	15% 3	10% 2	0% 0
	12	Parece que siempre son otros los que consiguen las oportunidades	45% 9	35% 7	15% 3	5% 1	0% 0
	16	Me pregunto por qué algunas veces me siento tan resentido por algunas cosas	50% 10	25% 5	20% 4	5% 1	0% 0
	20	Sé que mis "amigos" hablan de mí a mis espaldas	75% 15	15% 3	5% 1	5% 1	0% 0
	23	Desconfío de desconocidos demasiado amigables	45% 9	30% 6	20% 4	5% 1	0% 0
	26	Algunas veces siento que la gente se está riendo de mí a mis espaldas	60% 12	25% 5	10% 2	5% 1	0% 0
	28	Cuando la gente se muestra especialmente amigable, me pregunto qué querrán	55% 11	30% 6	10% 2	5% 1	0% 0
HOSTILIDAD	3	Me enojo rápidamente, pero se me pasa pronto	40% 8	40% 8	15% 3	5% 1	0% 0
	7	Cuando estoy frustrado, muestro el enojo que tengo	55% 11	25% 5	15% 3	5% 1	0% 0
	11	Algunas veces me siento como un barril de pólvora a punto de estallar	50% 10	30% 6	15% 3	5% 1	0% 0
	15	Soy una persona tranquila	45% 9	35% 7	15% 3	5% 1	0% 0
	19	Algunos de mis amigos piensan que soy una persona impulsiva	65% 13	20% 4	10% 2	5% 1	0% 0
	22	Algunas veces pierdo el control sin razón	75% 15	15% 3	5% 1	5% 1	0% 0
	25	Tengo dificultades para controlar mi genio	50% 10	30% 6	15% 3	5% 1	0% 0

Nota: Cuadro estadístico elaborado con base en las respuestas del Cuestionario de Agresividad de Buss y Perry (1992) aplicado a 20 adolescentes de la I.E. JEC "Ciro Alegría Bazán" del distrito de Anta, provincia de Acobamba, región Huancavelica, durante el año 2025.

ANEXO 02

MATRIZ DE MANEJO DE FUENTES

Apumayta (2025)	Autor (año)	Quijano y Ríos (2014)	Alvarado (2023)	Fernández y Pabón (2023)	Benites (2022)	Castillo (2021)	Junco (2019)	Cava (2024)	Jadalla y Uribe (2022)	Mendoza (2013)	Bobadilla et al. (2020)	Alayo y García (2021)	Tello y Vera (2025)	Inocente y Zárate (2022)	Brea y López (2022)	Tineo (2024)	Simón Guerra (2025)
Establecer el nivel de agresividad en los adolescentes de una I.E. JEC del distrito de Anta, 2025	Objetivos	Establecer el grado de violencia en jóvenes de nivel secundario	Ejecutar revisión del marco teórico sobre agresividad en adolescentes en Perú (2015-2020) e identificar factores	Identificar incidencia y vínculo entre factores de riesgo de agresividad en adolescentes según género	Identificar y caracterizar grado de comportamientos violentos en jóvenes	Determinar grados de violencia en jóvenes durante COVID-19	Establecer grado de comportamiento de estudiantes de secundaria	Establecer grado de violencia en estudiantes de secundaria	Examinar comportamiento violento. Determinar género con mayor agresividad	Determinar y examinar expresiones de agresividad en estudiantes de secundaria	Determinar grado de violencia en alumnos con habilidades destacadas	Revisar artículos empíricos sobre agresividad en adolescentes 11-18 años	Establecer conexión entre funcionamiento familiar y violencia en estudiantes	Determinar relación entre estilos de crianza y agresividad en adolescentes	Establecer grado de violencia en alumnos de 4° y 5° secundaria	Establecer conexión entre dependencia a videojuegos y violencia	Determinar relación entre adicción a redes sociales y conductas agresivas
Investigación básica, enfoque cuantitativo	Metodología	Enfoque sin experimentación, descriptiva	Estudio descriptivo, revisión sistemática	Enfoque cuantitativo, correlacional	Enfoque básico, descriptivo	Cuantitativa, descriptiva, básica	Enfoque básico, descriptivo	No experimental, descriptivo	Descriptiva y cualitativa	Valoración psicológica cuantificable	Modalidad descriptiva	Revisión sistemática teórica	Cuantitativa, básica, relacional	Cuantitativa, básica, correlacional	Descriptiva básica	Cuantitativa, correlacional	Cuantitativa, correlacional
Básica, descriptivo, no experimental, transversal	Tipo	Aplicada, no experimental, descriptivo	Descriptivo, revisión teórica	No experimental, transversal, correlacional	Básica, descriptivo, no experimental, transversal	Básica, descriptivo, no experimental, transversal	Básica, descriptivo, no experimental, transversal	No experimental, descriptivo	Descriptivo	Descriptivo	Descriptivo, no experimental	Revisión sistemática	Básica, relacional, no experimental, transversal	Básica, correlacional, no experimental	Básica descriptiva, no experimental, descriptivo	Básica, correlacional, no experimental, transversal	Básica, correlacional, no experimental, transversal
Cuestionario de Agresividad de Buss y Perry (AQ)	Instrumentos	Cuestionario de Agresión (AQ) de Buss y Perry	Fichas de análisis bibliográfico	Lista de factores de riesgo + instrumento CAFAP	Cuestionario de Agresividad de Buss y Perry	Cuestionario de Agresión (AQ) de Buss y Perry (1992)	Cuestionario de Agresividad de Buss y Perry	Cuestionario de Agresividad de Buss y Perry	Cuestionario de Agresividad de Buss y Perry (1992)	Técnicas de valoración psicológica	Escala de Comportamientos Violentos de Little et al. (2003)	26 artículos científicos	FACES III + CAPI-A	Escala Steinberg + Cuest. Buss y Perry	Cuestionario de Agresividad de Buss y Perry	Escala HAMM-1ST + Cuest. Buss y Perry	Instrumentos psicométricos de adicción y agresión
20 adolescentes de I.E. JEC "Ciro Alegría Bazán", Anta, Huancavelica	Muestra	225 estudiantes, 1°-5° secundaria, 12-17 años, La Victoria, Chiclayo	Revisión de investigaciones 2015-2020, Perú	400 adolescentes (212 mujeres, 188 varones), 12-17 años	156 jóvenes, I.E. privada, Huacho	426 jóvenes, 12-17 años, 1°-5° secundaria, Cajamarca	120 estudiantes secundaria, ambos géneros	Estudiantes secundaria, 13-15 años, Chiclayo	52 alumnos 3° secundaria, Santo Domingo, Rep. Dominicana	Estudiantes secundaria, México	30 estudiantes 1°-3° secundaria, 12-15 años, alto rendimiento	26 estudios, adolescentes 11-18 años	235 jóvenes, 12-17 años, Huancavelica	125 jóvenes, Colegio Cooperativa, Huancavelica	52 estudiantes, 4°-5° secundaria, Huancavelica	297 jóvenes, 12-17 años, I.E. Pública, Huancavelica	72 estudiantes 5° secundaria, I.E. San Francisco, Acobamba-Huancavelica
Nivel agresividad total: 35% bajo, 25% medio, 30% alto y muy alto	Resultado 1	Nivel medio de violencia de manera global	Entorno familiar factor crucial: ambiente conflictivo fomenta conductas agresivas	Mayor incidencia de agresividad tipo impulsivo	Nivel medio de violencia, mayor en agresividad oral	42% presentó nivel alto de violencia	69.2% evidenció nivel medio de violencia	Género masculino: nivel medio de violencia	30.77% índice elevado de agresividad en 3° secundaria	Múltiples modalidades de agresión en contexto educativo	48.7% en nivel medio de violencia global	Agresividad busca causar daño para obtener beneficio	No hay conexión significativa entre funcionamiento familiar y agresividad	Patrón crianza democrático vinculado a niveles bajos de violencia	40% nivel reducido de violencia global	Vinculación positiva moderada entre dependencia videojuegos y violencia (rho=0.448)	Correlación directa significativa entre adicción redes sociales y agresividad (>0.60)
Agresividad física: 35% niveles alto y muy alto (dimensión más crítica)	Resultado 2	Varones y mujeres: niveles medios de agresividad	Contexto educativo significativo: interacciones desafiantes fomentan agresión	Adolescentes femeninas con mayor cantidad de factores de riesgo	Ausencia de regulación emocional del enojo	Mayor incidencia en género masculino (27% alto)	Violencia corporal: mayor incidencia nivel medio (74.2%)	3° secundaria: nivel alto vs otros niveles	Comportamientos agresivos corporales, orales, enojo, antagonismo	Necesidad de atender problemática violencia en educación	Agresión explícita: 46.1% nivel medio	Conductas agresivas más comunes en varones que mujeres	Agresividad explicada por factores individuales y situacionales	Patrón permisivo y mixto: niveles medios y altos de violencia	Niveles altos de animosidad (42%)	A mayor dependencia videojuegos, mayor comportamiento violento	Correlación en agresión física, verbal, hostilidad e ira
Agresividad verbal: 90% niveles bajo y medio (mejor controlada)	Resultado 3	2° año secundaria: nivel alto de violencia	Entorno social influye en conducta según relaciones interpersonales			Adolescentes 16-17 años: mayores grados de agresividad	Violencia oral: nivel medio (55.8%)				Violencia reactiva: 59.2% nivel medio	Conductas agresivas más comunes en varones que mujeres		Estilos parentales influyen en manifestaciones violentas	Niveles medios de enojo (54%)	Influencia elementos tecnológicos en conducta juvenil	Uso problemático tecnologías asociado a incremento agresividad

Hostilidad: 40% niveles elevados (actitudes cognitivas negativas)	Resultado 4		Medios comunicación (reality shows) contribuyen a comportamiento agresivo			Violencia corporal: 47% nivel alto	Hostilidad: nivel medio (69.2%)				Agresión instrumental: 44.7% nivel alto	Causas: falta manejo emociones, estilos crianza punitivos		Patrón democrático 41%, permisivo 55%	Considerable carga de elementos emocionales y mentales			
Necesidad intervención preventiva: estrategias autocontrol, reestructuración cognitiva	Resultado 5		Cambios emocionales y hormonales afectan comportamiento				Conductas normalizadas: empujones, gritos, insultos				Agresión relacional: niveles medios (51.3% explícita, 56.6% reactiva)	Formas: reactivas (empujones, golpes) y proactivas (falta empatía)				Violencia corporal y oral reducidas		

LEYENDA DE COLORES:

- Objetivos** - Establecer nivel de agresividad
- Tipo** - Descriptivo
- Instrumento** - Cuestionario Buss y Perry
- Instrumento** - Revisión bibliográfica
- Resultados** - Nivel medio agresividad
- Resultados** - Niveles mixtos

- Metodología** - Cuantitativo descriptivo
- Tipo** - Básica
- Instrumento** - Otros instrumentos
- Resultados** - Nivel bajo agresividad
- Resultados** - Nivel alto agresividad

CUADRO RESUMEN DE NIVELES DE AGRESIVIDAD POR DIMENSIÓN Y ESTUDIANTE

N°	SEXO	EDAD	AGRESIÓN FÍSICA (9 ítems: 1,5,9,13,17, 21,24,27,29)	AGRESIÓN VERBAL (5 ítems: 2,6,10, 14,18)	IRA (7 ítems: 3,7,11,15, 19,22,25)	HOSTILIDAD (8 ítems: 4,8,12,16,20, 23,26,28)	AGRESIVIDAD TOTAL
1	M	16	BAJO 17	MUY BAJO 6	MUY BAJO 11	BAJO 15	MUY BAJO 49
2	M	16	ALTO 25	MEDIO 13	MEDIO 19	ALTO 29	ALTO 86
3	M	16	BAJO 13	BAJO 7	BAJO 12	BAJO 19	MUY BAJO 51
4	M	16	MUY ALTO 32	ALTO 15	MUY ALTO 27	MUY ALTO 32	MUY ALTO 106
5	M	17	MEDIO 21	BAJO 10	MEDIO 16	MEDIO 21	MEDIO 68
6	F	13	BAJO 15	BAJO 8	BAJO 11	BAJO 16	MUY BAJO 50
7	F	14	MEDIO 20	BAJO 9	MEDIO 16	BAJO 19	BAJO 64
8	F	13	ALTO 24	MEDIO 11	MEDIO 20	MEDIO 23	MEDIO 78
9	F	14	ALTO 28	MEDIO 13	MEDIO 21	ALTO 29	ALTO 91
10	F	14	MEDIO 20	BAJO 10	BAJO 14	BAJO 18	BAJO 62

11	M	17	ALTO 24	MEDIO 11	BAJO 17	MEDIO 23	MEDIO 75
12	M	12	BAJO 17	BAJO 9	BAJO 15	MEDIO 22	BAJO 63
13	M	13	MEDIO 19	BAJO 9	BAJO 15	MEDIO 21	BAJO 64
14	F	15	MUY ALTO 33	ALTO 17	ALTO 26	MUY ALTO 30	MUY ALTO 106
15	F	15	ALTO 29	MEDIO 13	ALTO 22	ALTO 27	ALTO 91
16	M	12	MEDIO 20	MEDIO 11	BAJO 15	MEDIO 23	MEDIO 69
17	F	12	ALTO 24	BAJO 10	MEDIO 19	MEDIO 24	MEDIO 77
18	M	13	MEDIO 18	BAJO 8	BAJO 16	MEDIO 21	BAJO 63
19	M	16	MEDIO 21	BAJO 10	MEDIO 16	MEDIO 21	MEDIO 68
20	F	15	MUY ALTO 30	MEDIO 12	MEDIO 21	ALTO 27	ALTO 90

LEYENDA DE NIVELES (Según baremos de Matalinares et al., 2012 - Región Sierra)

MUY BAJO Nivel muy bajo de agresividad
 BAJO Nivel bajo de agresividad
 MEDIO Nivel medio de agresividad
 ALTO Nivel alto de agresividad
MUY ALTO Nivel muy alto de agresividad